

LA ILUSTRACION NACIONAL

Administración: Almirante, núm. 2.

MADRID
26 de Febrero de 1893.

Año XIV.—Número 6.º



VÍCTIMAS DE LA CUAREMA.

SUMARIO

GRABADOS: Víctimas de la Cuarema.—D. Bernardo Echaluze y Jáuregui, subsecretario del ministerio de la Guerra.—La fotografía en el ejército francés: ensayos verificados recientemente en un regimiento de la guarnición de París.—Exposición Internacional de Bellas Artes: la cuna vacía (cuadro de Menéndez Pidal).—El ataque rechazado (grabado de Traver).—Prácticas y trabajos de fortificación (cuatro grabados).—Un retrato, historieta de Navarrete, en tres grabados.—Física recreativa: un candelero raro. Murga electoral (dos grabados).

TEXTO.—Crónica, por A***.—La cuna vacía (poesía), por D. Gerardo Alvarez Limese.—Los trabajos internacionales del Mapa celeste, por D. José de la Cruz.—Entre abuela y nieto (poesía), por doña Soledad M. y Ortiz de la Tabla.—D. Bernardo Echaluze y Jáuregui, general de división, por Jimeno de Urrea.—Nuestros grabados, por don Baldomero Lois.—La siempreviva (poesía), por D. M. López Costa.—Tres combates de la campaña de Cuba (III), por D. Leopoldo Barrios.—Retazos, por D. J. Rodao.—Rápidas: ¿Progreso?... por D. José de Cuéllar.—Bibliografía colombiana, por D. Enrique Prügent.—Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.—Pensamientos, por D. Francisco Vila.—Prácticas de fortificación y el juego de la guerra.—Física recreativa: un candelero raro.—Puntos y comas, por D. José Brissa.—Anuncios.

Crónica.

MIENTRAS Inglaterra dispone sus paralelas en Marruecos, amenazándonos con el peligro de su dominación en la vecina costa, los Estados Unidos, procediendo por el mismo sistema de apaches, tratan de implantar su influencia en Santo Domingo, cuyos naturales se manifiestan poco conformes con tan sospechosa y desagradable tutela. Posible es que con tal motivo hayan surgido graves conflictos en la citada República, cuyos destinos debemos mirar con especial interés, por su proximidad á la isla de Cuba.

Gravísimas consecuencias puede traernos la poca atención que prestamos á tan importantes cuestiones, relacionadas muy intimamente con nuestra tranquilidad y con la integridad del territorio, siendo necesario é indispensable que los encargados de dirigir la opinión fijen de un modo claro los programas de una política exterior en donde se marquen los horizontes de nuestras aspiraciones nacionales.

Todos los pueblos tienen un plan definido, un ideal en política exterior, y marchan hacia su objeto con paso más ó menos lento, pero con dirección segura é invariable. La resultante de estos movimientos ha de ser, en día no lejano, que los países que permanezcan inertes, serán arrollados por esas fuerzas que se dirigen en opuestos sentidos, y es preciso que, olvidada nuestra procedencia árabe, no esperemos á que la tempestad se cierna sobre nuestras cabezas, limitándonos entonces á exclamar, como los hijos del Profeta: «¡Estaba escrito!»

Es necesario crear ideales, combatir sin tregua ese mercantilismo grosero, ese escepticismo glacial que hiela todo sentimiento generoso, obligando á mirar hacia arriba á esos espíritus egoístas, incapaces del más ligero esfuerzo y de la más leve atención para todo lo que no se refiera á sus mezquinos intereses ó á la satisfacción de ruines pasiones.

Es indispensable una cruzada espiritual para detener esos egoísmos sin freno. Los hombres, al constituir estas grandes familias que se llaman naciones, se han reunido para algo más que para la explotación recíproca y

para vivir dentro de una coraza individual, sin lazo que los una ni aspiración que los identifique. Es urgente buscar el lábaro redentor imprimiendo ideales que dignifiquen y despierten los nobles sentimientos de nuestra raza. Es preciso dar un alma á nuestro pueblo, *continuar de verdad la historia de España*, fijando sin cesar la más cariñosa atención en nuestras preciadas Antillas, tan codiciadas por los yankees que llegarán un día allí, porque allí se dirigen; y cuando esto suceda, es fuerza que sepan que allí nos encontrarán, como siempre, dispuestos á resistencias heroicas para salvar aquellos hermosos pedazos de tierra, sin los que no se concibe la existencia nacional.

La defensa á todo trance del territorio, la conquista de Marruecos, la unión ibérica y la reintegración de Gibraltar, debía ser el catecismo sagrado de todos los españoles; y con tan grandes ideales se vivificaría el espíritu de este pueblo, que ve extinguir su virilidad y su altivo y esforzado carácter, porque no se alimenta su actividad poniéndole á la vista empresas levantadas que le detengan en esa degeneración lastimosa que llega ya hasta el punto que señalan las descripciones hechas por la prensa de las inmoralidades escandalosas del último Carnaval, y de las que no es posible hablar sin indignación y sonrojo.

¿Quiere esto decir que hemos de declarar *incontinenti* la guerra á las poderosas naciones que nos molestan? No vamos tan lejos. Queremos declarar primero la guerra á todos los españoles que entorpezcan con sus egoísmos ó con su indiferencia la obra de nuestra reconstitución.

Queremos llevar á los ánimos de todos la urgencia de fortalecer por todos los medios posibles el carácter, y la necesidad de que las circunstancias nos encuentren siempre dispuestos á todo, con un plan meditado y una aspiración nacional. Tenemos la evidencia de que aun sin llegar á la realización de tan grande empresa, el hecho de intentarla, el pensar en ella, aunque sólo sea en sueños, dignifica y eleva; y con esas grandes aspiraciones en perspectiva, cambiarían radicalmente las costumbres y la educación nacional.

No es muy propicia la ocasión para que alcance prosperidades esta propaganda, pues hoy toda la actividad de las clases directoras está concentrada en los cabildeos de la próxima contienda electoral, y todo lo que no se refiera á las actas de los yernos y sobrinos que siguen la carrera de diputados desde la lactancia, tiene escasísimo interés.

El movimiento electoral ha engendrado una aproximación saludable entre varias clases desheredadas, combatidas ordinariamente con una censurable injusticia.

Las clases pasivas, los reservistas y los militares que sirven destinos civiles han determinado unirse para determinar su conducta en las próximas elecciones; y si persisten en tan previsora actitud, podrán cotizar con indudable beneficio su decisiva influencia en las grandes capitales, en las que su contingente puede decidir la victoria.

Reducido hoy todo el movimiento social á una lucha de intereses y egoísmos de clase, es preciso agruparse para la defensa, pues sólo se hacen concesiones á la fuerza, sin que pesen nada el derecho y la justicia.

En los proyectos de la mayoría de nuestros flamantes hacendistas figura invariablemente el mismo *ingenioso* recurso rentístico: «aumentar el descuento á las clases pasivas»; pensa-

miento mezquino que no se concibe que haya nadie capaz de albergarlo, pues repugna á toda conciencia recta castigar al débil y al desvalido porque no tiene brazos robustos para vengar la injuria y el atropello.

La desigualdad irritante con que se trata á esas clases subleva todos los sentimientos; pues lo racional, lo equitativo, es que si la penuria del país exige sacrificios, se impongan en la misma proporción, y lleguen así todas las clases del Estado al 20, al 40, al 80 por 100 de descuento si es necesario, pero sufriendo todos por igual las privaciones y las amarguras, pues todos deben vivir al amparo de su derecho común. Un derecho y una patria para todos: lema patriótico y salvador que impediría esas grandes injusticias, levadura de odios y convulsiones, donde fermenten el escepticismo y la perversión.

Habitados á la arbitrariedad y al abuso, sufrimos las opresiones y tiranía individuales que nos imponen las circunstancias, con la esperanza de una reivindicación más ó menos próxima, sin llegar á los límites de la desesperación y el desfallecimiento; pero cuando la indignidad ó la injusticia son consumadas por el Estado y proclamadas oficialmente en la *Gaceta*, el efecto moral es disolvente y anárquico, y por tales caminos se alecciona muy cruelmente á esta sociedad, y se la conduce á un desquiciamiento inevitable.

Ha sido objeto de muchos comentarios el incidente surgido á consecuencia de la intervención de la Guardia civil en asuntos de policía de las poblaciones.

Es de interés grandísimo el acrecentar los prestigios de ese Instituto, al que tanta gratitud debe el país, evitando todo aquello que puede mermar la autoridad y el respeto de que debe estar rodeado.

Para poner en orden *aurigas*, máscaras ó electores no fundó el venerable marqués de Ahumada ese dignísimo Instituto; y sería de desear que en cada localidad hubiese el personal necesario de agentes para entender en todos los servicios de policía, sin recurrir en ningún caso á la Guardia civil.

Próximas las elecciones, convendría recordar á las autoridades de todos los órdenes que no deben distraer á la benemérita para ponerla al servicio de ruines pasiones de campanario, pues su misión es más noble y más alta. Sólo atendiendo con celo y escrupulosidad á conservar las instituciones en las que aún se albergan ideas de rectitud y de honor, podremos dar algún paso en la necesaria obra de reedificación, cesando de una vez en la tarea demoleadora de derribar lo poco que queda en pie de nuestras gloriosas tradiciones.

A. ***

La cuna vacía.

Allí está á la cabecera
con profundo amor, meciedo
la cunita de ma'lera,
que acompasada y ligera
se va moviendo, moviendo.

En sus ojos seductores
brilla el fuego del cariño,
que en sus maternos amores
sueña con cintas y flores
que regalar á su niño.

Él es toda su ventura,
el que calma la amargura
de su corazón desierto,

de la estrecha sepultura
que guarda un amor que ha muerto.

¡Le ama tanto!; pero tanto,
que no le causara enojos
dar su gozo puro y santo
con tal de enjugar el llanto
que él vierte al abrir los ojos...

Y con este pensamiento
va la infeliz poco á poco
reprimiendo el movimiento,
ya no se escucha su aliento
ni canta:— «Que viene el coco.»

Que allí, en su celeste nido,
desde que el día oscurece
y duerme su ángel querido,
sólo se escucha el ruidito
de la cuna que se mece.

Y así, en su empeño siguiendo,
al angelito acunando,
la madre se va durmiendo,
la cuna se va meciendo,
y la noche va pasando...

Y pasan hora tras hora
en igual monotonía,
hasta que el cuadro colora
la blanca luz que la aurora
á la habitación envía.

Ella suspira, y, despierta,
sus ojos son dos cristales;
su tez, la tez de una muerta;
la ventana quedó abierta,
y entra la luz á raudales.

Algo su boca murmuró;
y á la clara luz del día
se muestra en su desventura.
¡Pobre madre! En su locura
mece una cuna vacía.

GERARDO ALVAREZ LIMESSES

Los trabajos internacionales

DEL MAPA CELESTE

Un acontecimiento importante, que ha de transformar por completo el estado actual de los conocimientos astronómicos y físicos, preocupa en estos momentos la atención de los sabios de Europa y de América; la construcción de un Mapa astrofotográfico que ha de prestar incalculables servicios á las ciencias experimentales, proporcionando, sobre todo, el método más eficaz para conocer la constitución del Universo visible.

En el Congreso Científico Internacional celebrado en París se reunieron representantes de los centros científicos del mundo y acordaron las bases de los trabajos fotográficos del Mapa celeste con arreglo al estado actual de las ciencias físicas.

Estos trabajos tienen inmensa trascendencia, y son de tal índole, que han de revelar secretos de los espacios siderales, de los que no podemos hoy formarnos una idea aproximada.

Las fotografías parciales que se han obtenido hasta ahora, prometen grandes resultados, y el perfeccionamiento de las placas sensibles permite hoy dar efectos muy poderosos á este trabajo. Así se ha obtenido la representación del grupo de la constelación de Hércules, que á la simple vista sólo presenta una

mancha difusa de dos ó tres milímetros; pero con los instrumentos se distinguen algunos centenares de estrellas que rodean el foco.

El problema del Mapa celeste en estos momentos es un hecho en Europa. Los Observatorios que han sido designados por el Congreso Científico Internacional han empezado ya sus respectivos trabajos de fotografía estelar, con el resultado más satisfactorio y brillante.

La fotografía, pues, ha proporcionado estos sorprendentes efectos, que tienen hoy un gran interés de actualidad. Ya en 1874, para observar el tránsito de Venus por el disco del sol, se usaron aparatos especiales, bastantes perfeccionados. Entonces se adquirió el convencimiento de las grandes ventajas que ofrece la observación fotográfica, y de los nuevos resultados que de este modo pueden lograrse. Extendiéndose más allá de los rayos violeta, el espectro fotográfico traspasa los límites asignados al ojo humano, es decir, que la fuerza de la observación fotográfica es mayor casi en un tercio que la de la observación ocular. Además, la impresión luminosa en la retina dura muy poco, y al cabo de este tiempo la vista se enturbia ó, lo que es igual, los ojos, cansados, no distinguen nada, mientras que con la fotografía la impresión crece con el tiempo; de modo que sobre ella pueda obtenerse la huella de objetos poco luminosos que nuestros ojos no podían distinguir.

Si, por el contrario, sucede que la luz del objeto es muy viva, deslumbra la vista y no se distingue nada. En este caso, y limitando la exposición á pequeñas fracciones de segundo, se obtienen buenas reproducciones. Por último, el descubrimiento de las placas secas al gelatino-bromuro de plata, muy sensibles y con las que se opera poco tiempo, y los últimos perfeccionamientos realizados en los instrumentos ópticos, permiten empezar, con los buenos auspicios con que se ha empezado en Europa, la formación gigantesca de un Mapa fotográfico del cielo que facilitará á las generaciones futuras el conocimiento de la disposición del cielo visible, tal como se encuentra en el siglo XIX.

Mrs. Henry y Moucher son los astrónomos que más resultados han dado en este ramo de la astronomía estelar con sus profundos trabajos analíticos.

El estudio de los planetas y de la Vía láctea fué el primero que se hizo empleando la fotografía. Anteojos movidos por un mecanismo de relojería, y que durante algunas horas tienen en su campo una misma estrella, permitieron reproducir astros hasta la décimasexta magnitud, imposible de descubrir con los telescopios más poderosos; y los observadores se sorprendieron al encontrar en el cielo nebulosas cuya existencia ni siquiera sospecharon. A la sazón pueden hacerse las observaciones mucho más cómodamente disponiendo el antejo durante un espacio que, tratándose de estrellas de décimasexta magnitud, puede alcanzar hasta veinte minutos.

Fácilmente se comprende, frente á este descubrimiento, cuán importante es coordinar las observaciones y hacerlas siguiendo un método general, para que al reunir las nos den una representación exacta del cielo á una distancia que la vista nunca alcanzará. Tal es el objeto de la resolución adoptada por el último Congreso Científico Internacional, que ha discutido reglas de detalle y prescripciones de forma para el inmenso trabajo de conjunto que se hará en diversos Observatorios, conve-

nientemente distribuidos en la superficie del globo.

El trabajo de cartografía astronómica ha empezado con buenos auspicios, prometiendo gran resultado, y comprenderá, para el desarrollo total de la esfera celeste, 2.000 hojas, que señalarán la posición de 2.000.000 de estrellas. Podrá quedar terminado en pocos años; pero sin el auxilio eficaz de la fotografía hubiera exigido más de un siglo, y nunca se hubiera llegado á la perfección, que hoy está completamente asegurada.

Los documentos fotográficos permiten, sobre todo, determinar ángulos que llegan á fracciones de segundo, y son inferiores á los errores de observación que actualmente presentan los datos de los mejores instrumentos ópticos. Mister Henry ha inventado, para conseguir este objeto, un aparato llamado *macromicrometro*, el cual determina con gran precisión los ángulos y, por consiguiente, las paralajes y las posiciones respectivas de los cuerpos celestes. Así se obtendrá, para una época cualquiera y reuniendo las hojas que constituyan el aspecto general del cielo, un conocimiento exacto de las posiciones efectivas de los astros, constelaciones, etc. Comparando el estado del cielo con veinticinco, sesenta ó cien años de intervalo, se llegará á apreciar y medir con toda exactitud los cambios que actualmente apenas se pueden concebir. Tal es la importancia de los nuevos trabajos astronómicos.

Éstos han empezado ya por los más hábiles observadores de Europa y de América, y su alcance científico despierta vivo interés. ¡Quién sabe los maravillosos descubrimientos que aguardan á la ciencia contemporánea en el misterioso infinito del espacio!

JOSÉ DE LA CRUZ.

Entre abuela y nieto.

¿Por qué, dime, abuelita, son tan blancos,
Tan blancos tus cabellos,
En tanto que los míos, abuelita,
Tienen el color negro?
Contrastes de la vida, niño mío,
Arcanos y misterios...
A la ilusión lo blanco representa,
En tanto que lo negro
Es símbolo de dudas y tristezas
De engaños venideros...
La sombra de marchitas ilusiones,
De seductores sueños,
De esperanzas alegres, deleitosas,
Cual perfumado céfiro;
El reflejo de glorias concebidas
En fugaces momentos,
De anhelos intimísimos y ardientes
Fiel y amargo recuerdo;
De tiempos que volaron para siempre
El lejano destello,
Son, hijo amado, las enjutas hebras
De mis blancos cabellos...
Augurio de funestos desengaños,
De amargos desconsuelos,
De abismos que sepulten tus encantos
Como al sonido el viento;
Simbólica expresión de los debates
Que abruman tu cerebro,
Emblema de futuras realidades
Que serán tu tormento;
El fin desgarrador é inesperado
De todos tus ensueños,
Son, caro niño, los sedosos hilos
De tus cabellos negros.

SOLEDAD M. Y ORTIZ DE LA TABLA.

Llerena, Bad. Joz.

DON BERNARDO ECHALUCE Y JAUREGUI

General de división.

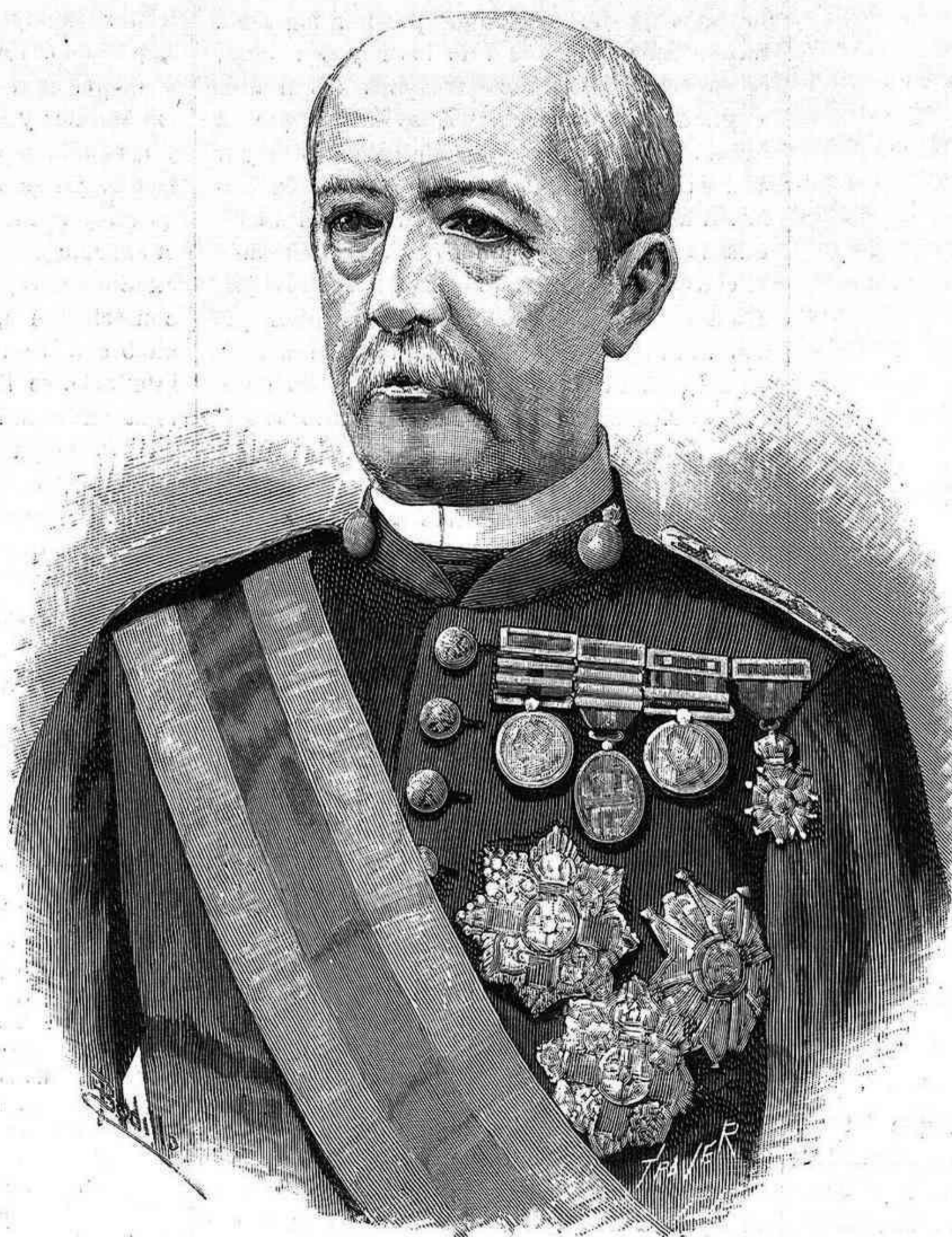
El actual subsecretario del ministerio de la Guerra, por la merecida y sólida reputación de que goza como artillero en el doble concepto técnico y táctico, es el prototipo del general de Artillería. Sus extraordinarios conocimientos científicos y su experiencia en cuanto se relaciona con la fabricación de las armas de fuego, y especialmente de las portátiles, y su pericia artillera en los campos de batalla, acreditada en circunstancias difíciles, durante la última guerra civil, ejerciendo repetidas veces el cargo de comandante general de esa arma de combate, cuya importancia tanto ha aumentado en las guerras contemporáneas, son el fundamento honrosísimo de tan justificada reputación.

En 1848, á poco de haber ascendido á teniente, se distinguía por su valor en las calles de Madrid, con motivo de la formidable insurrección que á tanta costa logró sofocarse por las tropas leales del Gobierno constituido. Y ya acreditado su valor, demostró su mérito durante los años siguientes en comisiones científicas, en que la elección para desempeñarlas prueba el concepto que á sus superiores merecen la inteligencia y laboriosidad del oficial á quien se le confían. Desde mediados de 1848 al año 1851 estudiaba ciencias naturales en la Escuela de Armas de París; en 1856 iba á estudiar la fabricación de armas portátiles en Lieja, Viena, Londres y Chatelleraut, y en 1859 se le confiaba el difícil y delicado cometido de adquirir reservadamente noticia detallada de cuanto existía en Francia respecto á artillería rayada.

En los progresos de la industria armera española, tanto oficial como privada, su nombre figura en primer término entre los de los artilleros á que más debe nuestra patria en tal concepto. Trece años de trabajos en la fábrica de Trubia, sus estudios hechos en el extranjero por cuenta del Gobierno para que se pudiera después construir en aquella la maquinaria para montar la fábrica de armas portátiles de Oviedo, y la dirección, ejercida por espacio de seis años, con autorización del Gobierno, en la fábrica particular de Eibar, son timbres honrosos para un oficial de artillería, de que puede vanagloriarse con justicia el general Echaluze. Sin citar otras muchas comisiones de igual índole, de no menor importancia que las expresadas, que se le confiaron y desempeñó con tanta inteligencia como positivos resultados, consignaremos los que han venido á coronar con envidiable aureola su larga carrera científica, y son la presidencia de la Comisión que, al finalizar la última guerra carlista, designó los fuertes que debían conser-

varse y guarnecerse en Guipuzcoa, y la de la comisión de armas portátiles, para la que fué designado por el general Cassola, y antes por la opinión militar unánime.

Sus servicios en campaña, conocidos son de cuantos hicieron la guerra en el Norte, desde 1873 hasta la terminación de tan sangrienta contienda civil. Comandante general de Artillería en distintos cuerpos de ejército, unas veces á las órdenes del general Echagüe y otras á las de Moriones, que tenía hacia él marcada predilección, con ese tino que le caracterizaba para distinguir los oficiales de verdadero mérito, asistió y cumplió como bueno



D. BERNARDO ECHALUCE Y JAUREGUI, SUBSECRETARIO DEL MINISTERIO DE LA GUERRA.

con su difícil cometido en la reñida batalla de Montejurra, en la acción de Velabieta y Oramendi; mandó la batería de brecha en el ataque y toma de Laguardia, que es uno de los servicios en que mejor acredita su valía un artillero, y tuvo á su cargo las baterías de Monte Janeo, en los combates de Somorrostro y San Pedro Abanto.

Pero la página más brillante de su vida militar está en la batalla de Montemuro. Durante la batalla, situó las baterías que mandaba en la extrema vanguardia de la extrema derecha de la línea, delante de Abárzuza, y desde tan avanzada posición batió con cierto fuego las carlistas; y después, en el último período del combate, cuando el general Martínez Campos normalizó y ordenó la retirada emprendida por las tropas liberales, al morir su general en jefe, el marqués del Duero, cubrió y protegió hasta el último momento el movimiento, con unas baterías de artillería de

montaña, apoyadas por un batallón de infantería y un escuadrón de caballería. La sangre fría é inalterable serenidad de ánimo que demostró en tan críticas circunstancias, fueron la admiración de cuantos lo presenciaron, y cuando, andando el tiempo, tuvo conocimiento el malogrado Alfonso XII de su comportamiento en aquella ocasión, de real orden hizo completa justicia á su mérito, encomiando los servicios del entonces coronel de Artillería en toda la campaña, pero muy especialmente en la indicada ocasión.

Por no ser prolijos enumerando todos sus hechos de armas, nos concretaremos, para concluir, á consignar que, siendo comandante general de Artillería del primer cuerpo del ejército de la izquierda, una batería que situó en las inmediaciones de San Sebastián apagó los fuegos de la batería carlista de Arratsain, que hostilizaba la plaza, y otras, situadas junto á Hernani, destruyeron por completo la carlista de Antoneña, que dominaba á esta población. Se halló en este último período de la guerra civil, en la acción de Mendizorrotz, y en las operaciones que tuvieron por objeto la ocupación de la línea del Orio.

Brigadier en 1882, y General de división desde hace pocos meses, fué jefe de sección en el ministerio de la Guerra, y su nombramiento para el cargo de subsecretario ha sido muy bien recibido por el Ejército.

JIMENO DE URREA

NUESTROS GRABADOS

Victimas de la Cuaresma.

Hemos leído, no recordamos dónde ni con qué motivo, que un Papa muy conocido entre los que figuran en la larga cronología de los sucesores de San Pedro, había autorizado y recomendado

en la Cuaresma el uso del pescado en las comidas, para dar salida á los muchos peces que vivían en unos lagos de su propiedad, cerca del Tiber.

Sin darle más importancia á la leyenda, ó lo que sea, que la que en sí tiene, entendemos que el uso del pescado se halla también recomendado por la ciencia, en esta época del año, como alimento ligero.

Pero dejemos á un lado estas cuestiones que no nos incumben, ni son propias de esta sección, y volvamos á nuestro modesto oficio de indicadores de grabados ó cicerones de quienes con mayor motivo pueden serlo nosotros.

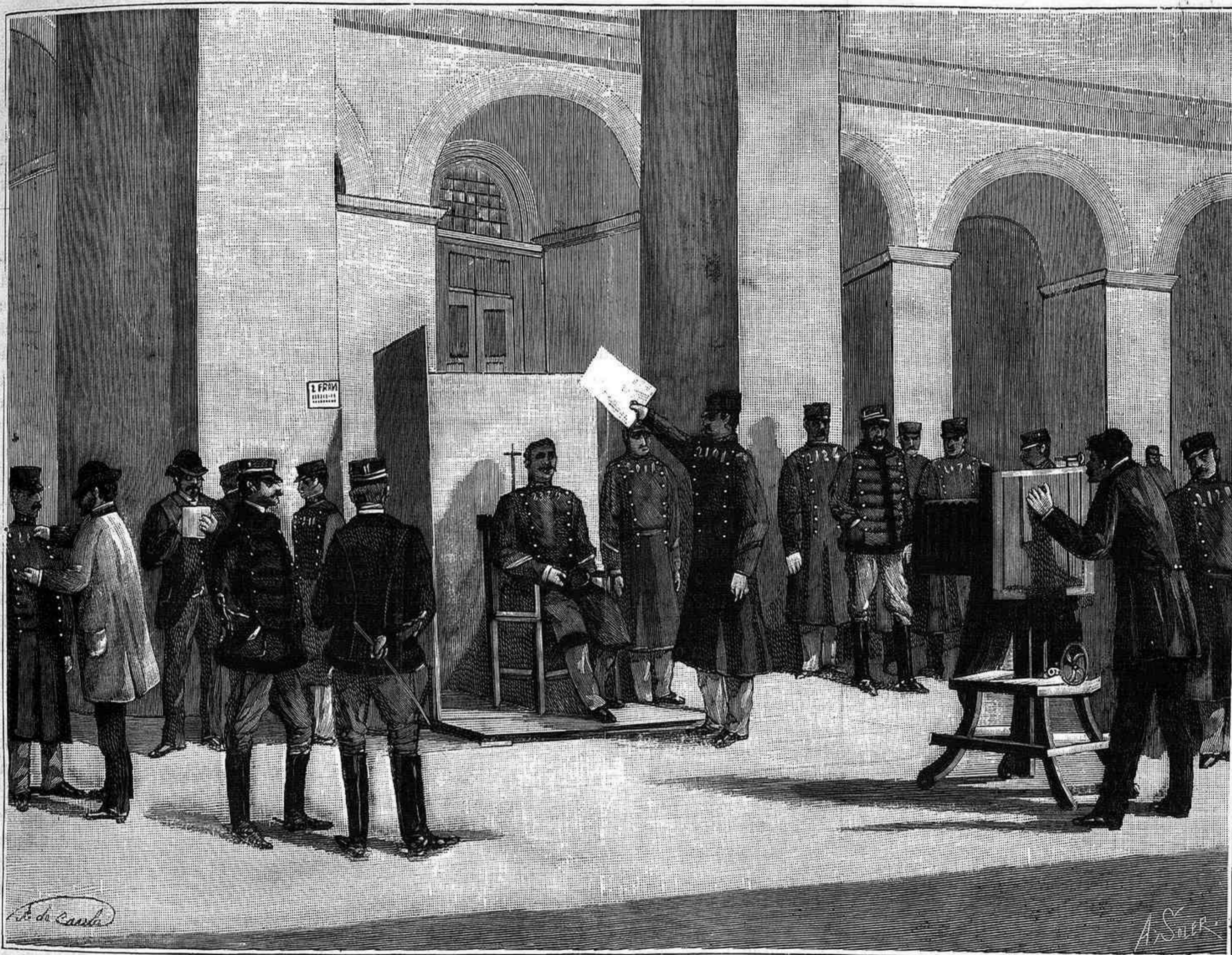
Los que viven en las ciudades del interior no se forman idea del espectáculo que ofrece un puerto de mar en el momento en que las lanchas pescadoras regresan de sus faenas. Al muelle se abalanzan las familias de los tripulantes, los que viven del penoso trabajo de

sus hombres curtidos por la intemperie, expuestos á mil peligros. Habiais de ver á las mujeres con la falda arremangada, y la pierna totalmente desnuda, meterse en el mar con objeto de llegar las primeras hasta la pequeña embarcación que pronto atracará al muelle. Habiais de ver á los niños amaestrándose en el oficio de pescadores para seguir las huellas de sus padres, y habiais de oír, por último, en un día de tormenta, las peripecias que han pasado aquellos valientes que, desafiando el furor del cielo y del mar, han ido á buscar lo que luego sus

sentido ni mejor hecho que esta hermosa producción, suficiente para acreditar á un artista. Esa cuna vacía habla al alma, y la desesperación de la mujer, que oculta su cara y sus lágrimas sobre las rodillas del vejete, representa la aflicción de una madre que va á buscar al hijo de sus entrañas para darle calor á sus pechos y encuentra la cuna sola, sin su hijo, á quien llevan á enterrar, acompañado el cadáver por esa mujer y esos muchachuelos que traspasan el umbral de la puerta.

sar de galantes chicoleos á las hermosas muchachas que, ocupadas en labores domésticas, no quieren perder el tiempo, ni se conoce están para bromitas. El soldado ha debido apostar con algunos de sus compañeros que cautivaría en sus redes á las inadvertidas palomas, y con ademán resuelto se dirige á una de ellas, á quien comunica, acaso con libertad rayana en la licencia, su atrevido pensamiento. La muchacha, ú ofendida del descaro, ó con no sana intención, trata de escarmentar al discípulo de Marte, y tomando un cubo lleno de agua que á su alcance tiene, arroja con brío

LA FOTOGRAFÍA EN EL EJÉRCITO FRANCÉS



ENSAYOS VERIFICADOS RECIENTEMENTE EN UN REGIMIENTO DE LA GUARNICION DE PARÍS.

mujeres han de vender en el mercado, para regalo de los afortunados.

Nuestro grabado representa una de esas pescadoras que acaba de recoger las victimas hechas por su marido en obsequio de la Cuaresma. Ahí veréis mariscos de todas clases, peces de todos tamaños, vivitos y coleando, que están diciendo: comedme, aunque no sea viernes ni Cuaresma.

La cuna vacía.

Uno de los más discutidos y quizá el más admirado de todos cuantos cuadros han figurado en la reciente Exposición internacional de Bellas Artes ha sido «La cuna vacía» del genial artista asturiano D. Luis Menéndez Pidal, señalado en el Catálogo con el núm. 769. La verdad es que no puede darse nada más

¡Pobre madre! Trata de buscar consuelo en quien no puede dárselo, en quien está sufriendo tanto como ella, en el infeliz abuelo, que se había acostumbrado á las sonrisitas del pequeño que no verá más.

El Jurado, interpretando los deseos de la opinión, ha concedido al Sr. Menéndez Pidal una medalla de primera clase, por cuyo premio le enviamos nuestra enhorabuena tardía, sí, pero sincera, excitándole á que continúe por la senda de la gloria.

El ataque rechazado.

Suelen pagarse caros los atrevimientos amorosos, siquiera sean bravos y resueltos los campeones que á tal lid se arrojen. Buena prueba de ello es el grabado que reseñamos, en el cual apuesto militar quiere sin duda pa-

su contenido á las piernas y cuerpo del fogoso Tenorio, para calmar sus ardores y evitar mayores excesos. Los compañeros se rien del pobre mozo, que mojado y corrido se retira cabizbajo y un tanto amoscado.

El artista ha sabido dar vida á tal escena.

La fotografía en el ejército francés.

Un notable invento acaba ahora de hacerse en la República francesa, dando las experiencias un resultado positivo y verdaderamente lisonjero.

Se trata de la aplicación de la fotografía á la libreta de ajustes que se le entrega al soldado al ingresar en el servicio de las armas, por cuyo ingenioso procedimiento se obtendrá un medio eficaz de identidad del individuo,

muy superior á las señas que constan en su filiación.

Las pruebas hechas en el cuartel de Château-d'Eau por el autor del procedimiento, duque de Morny, demostraron la utilidad del invento, hasta el punto de que será pronto generalizado en el ejército francés.

La operación ha superado á todas las esperanzas anteriormente concebidas. Merced á ingeniosas disposiciones del aparato y á la firmeza del sitio en que está colocado el soldado, se pueden obtener en algunos segundos 25 retratos sobre la misma placa. El inventor asegura que obtendrá 81, y con placas *ad hoc*, llegará á hacer en veinte horas 2.000 fotografías.

Preguntado el duque de Morny si se podía hallar una prueba de identidad más irrecusable todavía, contestó afirmativamente: y cogiendo un pedazo de yeso escribió en cifras enormes, sobre el capote de un soldado, el número de matrícula; el resultado ha sido excelente, pues cada retrato daba las indicaciones que se deseaban.

He ahí un invento que debe nuestro Gobierno apresurarse á estudiar y á poner en práctica si, como no dudamos, da tan magníficas experiencias.

BALDOMERO LOIS.

La siempreviva.

Así una camelia altiva
de su hermosura orgullosa,
dijo con voz pretenciosa
á una humilde siempreviva:

—¿Quién eres, di de una vez,
que á mi lado te colocas,
y mi desprecio provocas
con tu necia sencillez?

—Soy la desgraciada flor,
fiel emblema del quebranto,
y regada por el llanto
que tras sí lleva el dolor.

Vivo en humilde pobreza,
y no sé qué es el placer,
que tan solo pude ver
en torno mío tristeza.

Lejos del ruido del mundo,
y de su dicha mentida,
paso mi tranquila vida
en un ensueño profundo.

Estos son mis goces ciertos
y mis horas placenteras;
mas, linda flor, ¡si tú vieras
qué bien se está entre los muertos!

M. LÓPEZ COSTA

TRES COMBATES

DE LA CAMPAÑA DE CUBA

III

Vamos á caracterizar muy brevemente las campañas de la Isla. En vista del desarrollo histórico que marqué en el anterior artículo, prontamente se comprenderá que la guerra atravesó todos los períodos y transformaciones señalados para las luchas de esa índole, que se prolongan excediendo de cierto límite. Primero aparecen grupos informes, sin armas, sin elementos de ninguna clase, casi sin organización; en estos momentos iniciales pueden obtenerse sobre los insurrectos, triunfos muy decisivos, pero es preciso contar con superioridad de fuerzas y, sobre todo, conseguir el choque táctico, que los insurrectos esquivan cuanto pueden, porque conocen su debilidad.

Tras de ese primer período, de existencia nómade y fugitiva, de golpes de mano audaces, pero aislados, y de carencia de recursos y elementos materiales, van surgiendo éstos poco á poco, van condensándose las partidas, y en vez de hurtar el cuerpo, se ofrece combate, siempre procurando, naturalmente, una supremacía ventajosa en lo que se refiere á terreno, número y circunstancias. La guerra me atrevo á decir que se cristaliza, conservando el aspecto de guerra irregular, pero constituyendo una empresa militar de importancia, que no puede ser acabada mediante uno ó dos golpes decisivos. La organización progresa de día en día; créanse categorías más ó menos razonables; los grupos y partidos adoptan nombres usuales, *compañías, escuadrones, batallones, regimientos* y hasta *brigadas* y *divisiones*. Suelen entonces aparecer alnos caudillos, que pretenden regularizar la guerra, reuniendo grandes masas y operando de un modo resuelto y preconcebido. Si el momento reúne el dón de la oportunidad; si los elementos se hallan en condiciones de secundar ese cambio, entonces el paso que realiza es colosal; pero si no ocurre eso, si el proyecto no pasa de la esfera de los deseos y los factores de la realidad no responden á aquéllos, entonces el empeño mismo de acometer semejante transformación corre peligro de traducirse en un retroceso. A decir verdad, la guerra de Cuba nunca alcanzó tal estado de madurez; y así vemos que cuando Máximo Gómez, en 1874, trató de concentrar las mayores masas que riñeron combates en la campaña, no consiguió, á pesar de su empleo, efectos resolventes, y vióse en la necesidad de esparcirlas nuevamente, tomando el sistema de partidas locales, único fructuoso por entonces. En aquellos días atravesaba la Península terrible crisis política, y por ende económica; así es que no podía pensarse en otra cosa que en prolongar la lucha, evitando que los cubanos alcanzasen señaladas ventajas; tanto más, cuanto que sus bisoños voluntarios de los primeros días habíanse convertido en tropas veteranas, poseyendo, aunque no en abundancia, buen armamento, municiones, equipo y vestuario. Cuando un movimiento armado se estaciona bajo el aspecto referido, sin conseguir la transformación de regularidad á que antes se aludiera, no tarda en llegar el tercer período; surge el desaliento, que corroe las filas insurrectas, y aunque ese mismo efecto existiera en las fuerzas regulares, hay un cimientamiento de disciplina que impide y contiene su manifestación. Llegado ese momento, y contando con refuerzos oportunos, no cuesta mucho obtener resultados decisivos. Organizar las operaciones con actividad y energía, proceder con elevación de sentimientos y amplitud de miras y encaminar las gestiones pacíficas á los cabecillas principales: tales son las líneas generales que, contribuyendo al cansancio de los ánimos, determinan el fin y acabamiento de la guerra.

Pues bien: desde el 74 hasta el 77, la campaña de Cuba se arrastró casi sin avanzar, pero sin retroceder, y en la fecha últimamente citada señalóse el mando del general Martínez Campos, denotando el advenimiento del último período, á juzgar por los hechos enunciados; sin que esto signifique regateos del mérito, pues cuando menos no debe negárseles la condición de oportunidad.

Las diversas fases que acabo de indicar ejercieron su respectiva influencia en las funciones tácticas, y cabalmente aspiro á patentizarlas en

tres relatos de combates que constituyen mi objetivo; pero antes debo recordar que no sólo en el aspecto táctico se notan las modalidades de la campaña, sino en todas las ramas del arte de la Guerra.

Efectivamente, en la *organización* mostró la guerra de Cuba exigencias especiales. Y si bien es cierto que una vez acordada la paz no se han obedecido dichas indicaciones, acaso algún día deploramos el descuido á nuestra costa.

Mucho pudiéramos discurrir sobre asuntos tales; pero entiendo yo que los problemas orgánicos son esencialmente sintéticos, y en su consecuencia deben ser estudiados los últimos, si han de responder debidamente á las anteriores deducciones *tácticas* y *logísticas*.

Estos últimos son muy interesantes y dignos de atención, siendo su influencia tal, y hasta tal extremo decisiva, que á pesar de no constituir el objeto de la presente monografía, no puedo menos de llamar la atención sobre ella.

En los grupos pueden clasificarse las prescripciones *logísticas*: *Marchas*. — *Reposo*. — *Operaciones auxiliares*.

En las *marchas*, la escasez ó, mejor dicho, la falta casi absoluta de caminos, el aspecto topográfico que ofrecieron los que hacían el papel de tales, su estructura geológica, la despoblación del país, las temperaturas, y, por último, hasta los accidentes meteorológicos y la distribución de las horas del día y de la noche, imponen preceptos muy excepcionales, en comparación con los que se usan y consignan en los tratados europeos de arte de la guerra. Y he aquí por qué dije al principio que de semejantes divergencias, continuadas en múltiples asuntos, arranca la idea de la escasa utilidad de estos estudios, cuando precisamente debíamos deducir la inversa; es á saber, que requieren diversificación constante y aplicación peculiar y reflexiva en cada tipo de comparación.

Si en las *marchas* hay tanto que observar y que aprender, lo mismo diría del *reposo*, y casi casi por idénticos motivos: aspecto topográfico, escasa densidad de población, clima benigno, sucesión de estaciones, etc.; todas esas razones contribuyen á colocar el problema del *reposo*, ya sea más ó menos definitivo, ya sea accidental ó momentáneo, en condiciones tan anómalas y extrañas como los concernientes á las *marchas*.

En cuanto á las *operaciones auxiliares*, *reconocimientos*, *exploración*, *seguridad*, *destacamentos*, *convoyes* y otros muchos, adquieren tal vuelo, que sin temor alguno afirmaré que absorben el tejido de conjunto de la campaña, pasando así lo accesorio á convertirse en principal, y viceversa.

Obsérvese con esto una fase harto singular, que además de constituir una determinación sintética, manifestó su constante influencia en la ejecución menuda de las diversas operaciones de la campaña. Pero aún hubo más: las mismas originalidades concurrentes en los factores de la contienda dieron margen á una serie de operaciones auxiliares enteramente genuinas de esta campaña. Tales fueron, *verbigracia*, *la destrucción de estancia*, *los forrajeos en verde* (proscritos ya en Europa), *las recogidas de ganado*, y algunas otras que no es oportuno citar.

En resolución, y por lo que atañe á las modificaciones y deducciones *logísticas*, se ofrece dilatado campo de estudio y observación, capaz de producir resultado fructuoso en las

campañas futuras, con tal que acaezcan en las propias ó semejantes condiciones, y que sus enseñanzas se apliquen con el debido discernimiento.

Después de la información *logística* tocaría su vez á la *estratégica*, que muchos niegan pueda presentarse en este linaje de campañas. Discusión es ésta asaz comprometida, y que me arrastraría demasiado lejos. Tampoco podría eludirla, una vez abordada la fase *estratégica*, y, por lo tanto, he creído más conveniente prescindir por ahora de ello, viniendo desde luego al estudio *táctico* que ahora corresponde.

Cumplióse en esta guerra la evolución que en los anteriores párrafos he bosquejado teóricamente. Así lo haré notar en los tres relatos sucesivos; mas requiriendo cada uno de ellos espacio respectivo y suficiente, tócame ahora poner punto al presente artículo.

LEOPOLDO BARRIOS,
Comandante de E. M.

Pamplona 5 de Febrero de 1893.

Retazos.

—Su pie me está enamorando;
su lindo pie me electriza;
su pie...

—Usted viene buscando
que le dé un pie de paliza.

Si estará tronado Alejo,
actor á quien siempre silban,
que cuando hace de mendigo
(que es cuando aplausos conquista),
sale á escena con el traje
que lleva todos los días.

Porque le insultó Perales,
Julio, muchacho formal,
y que á nadie causa mal,
le llevó á los Tribunales.

Y al ser llamado al Juzgado
para dar declaración,
Julio, con indignación,
así le dijo al letrado:

—Mire usted; me provocó...
Y exclamó el juez:—¡Tal ultraje!
Que le compre á usted otro traje,
si al provocar le manchó.

J. RODAO

Rápidas.

¿PROGRESO?...

De pronto, el *steamer* chocó con una peña, una peña traidora que escondía su dureza de roca bajo la tranquilidad transparente del mar, y el buque se estremeció fuertemente, se balanceó con violencia, y luego quedó quieto, inmóvil, empotrado en la peña traidora... Después... después, el agua, que entra á torrentes por el boquete, que todo lo inunda, que todo lo llena...; el pánico horrible, la desesperación horrenda... la cara embrutecida, el hombre de mar que se emborracha en la bodega... la tranquila faz del capitán, que ordena... los gritos de desesperación de los hombres... el llanto acongojado de las mujeres... el murmullo de los que rezan en voz baja... las voces de los que blasfeman á gritos, que, aun en los trances supremos, el hombre da más fuerza á su palabra cuando maldice que cuando implora...

Y luego, el *steamer* que se hunde despacio, majestuosamente, con la arrogancia con que César cae á los golpes infames de Bruto, con

la dignidad del que se siente vencido sin lucha...

Del horizonte, negro como un alma sin fe, sin esperanza y sin amor, surge de repente la silueta de un buque. aun es tiempo... el capitán empuña la bocina y pide socorro, y los otros contestan:

—¡Voy de prisa, no puedo detenerme!
Y pasan de largo.

Y el *steamer* se hunde, y su figura se borra bajo los rizos tranquilos del mar; y allá, en el lejano horizonte, se levanta esbelta, airosa, alumbrando con su antorcha las oscuridades del mar, la estatua de la Libertad del faro de Nueva-York, que, con los titileos de su luz amarilla, alumbró la lucha á muerte de un naufrago que clava sus uñas ansiosas en un pedazo de tabla, en una astilla del deshecho buque...

JOSÉ DE CUÉLLAR.

Bibliografía Colombina (1).

Obras americanistas del Excmo. Sr. D. Luis Vidart, á saber: *Colón y Bobadilla*, conferencia leída en el Ateneo de Madrid; imp. Suc. de Rivadeneira, 1892.—*Colón y Bobadilla*, polémica y boceto cómico; imp. de Hernández; 1892.—*Colón y la ingratitud de España*, conferencia en dicho Ateneo; imp. Suc. de Rivadeneira, 1882.—*Crónica dialogada*, colección de artículos publicados en LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, etc.

I

Ni lo climatérico del caso, ni el poquísimo espacio de que podemos disponer hoy, ni el tasado tiempo que nos es dado destinar á la enumeración y ligero juicio crítico de las obras del infatigable americanista, á la vez que polígrafo escritor, nuestro antiguo y estimado amigo el excelentísimo (2) Sr. D. Luis Vidart y Schuch, nada de eso, repetimos, ha de empecer á que rindamos un tributo de admiración á dicho publicista, y á que digamos previamente cuál es nuestro criterio en cuanto á la controversia colombina que nos trae á mal traer y agua al cuello desde que se inició *eso* del cuarto centenario del descubrimiento de América.

Si yo hubiera sido dictador de *eso* que he indicado, me hubiera permitido prolongar un *ukase*, así, poco más ó menos: «Discútase, y aprisita, porque la cosa está que arde, como aquello tan rico es hoy más pobre que Carrauca, y cómo esta nación (*soi-disant*) tan pobre, podrá volver á ser rica,» etc. Porque, señores, *ahí* le duele. Y además este tema en el gran certamen hispano-americano-cosmopolita-internacional-*fin de siècle*, respondería verdaderamente á la exigencia que con tanto imperio como *razón* palpita en el espíritu moderno, y principalmente de este nuestro caballeresco país, que tiene mucho *don* y poco *din* y á quien importa más que nada hacer *dinero* en vez de hacer *historia*, reconstituir el *bolsillo* antes de restaurar viejos pergaminos.

También hubiera dictado estotro rescripto, á guisa de orden del día ó tema de discusión: «Lado prosaico del descubrimiento de América»

(1) El presente artículo forma parte de una obra que escribe el autor de estas líneas, la cual se titulará: *Diccionario general de americanistas españoles*.

(2) Por Real orden de 30 de Marzo próximo pasado se concedió á nuestro amigo la gran cruz de la Orden del Mérito Naval, con distintivo blanco, libre de gastos, como recompensa de sus escritos acerca de la historia de la Marina militar de España y por los trabajos que llevó á cabo en la Comisión que recientemente ha erigido una estatua al insigne marino D. Alvaro de Bazán.

ca», ó, lo que es igual, qué cantidad de *males* de todos género reportó aquel suceso á España, á Europa y al mundo entero;» porque no sirve que un tal Vicente Barrantes, haciendo el «culmen» (el *colmo*, digo yo) del extremeñismo, haya visto circular «en las entrañas de Castilla algo de espiritual y misterioso, mágicos resplandores de invisible Sinaí, lenguas de fuego de Pentecostés evangélica» (1). Precisamente porque no se ha oído esa música celestial por quienes *saben oír*, es por lo que ese Sinaí se ha quedado sin salmistas ni profetas, y esa Pentecostés no ha tenido cantores apocalípticos. Cuando las hazañas humanas son santas, grandiosas, no inmanentes, ni estériles, providenciales y supremas, sus caudillos sienten sobre su frente la voráGINE de Elías y el fulgurante nimbo del Espíritu Santo. Entonces son esas jornadas eminentemente poéticas: Ilion injerta en Europa la buena savia y abre el camino de Babilonia á Filipos y Alejandros: Evandro ata á su cuadriga de triunfo á bretones y á parthos y deja expedito el camino de los Apóstoles; entonces, á acciones poéticas, Homeros y Virgilio. Después, cuando Mefistófeles divorcia á Psiquis y á Jehová, surgen genios tétricos y frígidos ó escépticos y vacilantes como el florentino ó el sajón de Weimar...

Todos, empero, no lo entiendan así; el mismo estadista que hace en estos momentos de timonel de nuestra carcomida barcaza, exclamó, apenas iniciada la idea del Centenario: «Luz y sombra», ó, como quien dice: sépase á quién ó á quiénes corresponde la gloria ó la obscuridad del descubrimiento de América. Y claro es, cuando el abad juega á los naipes, ¿qué harán los frailes? Desde aquel instante se puso al debate el Descubrimiento y... no le quiero á usted decir.

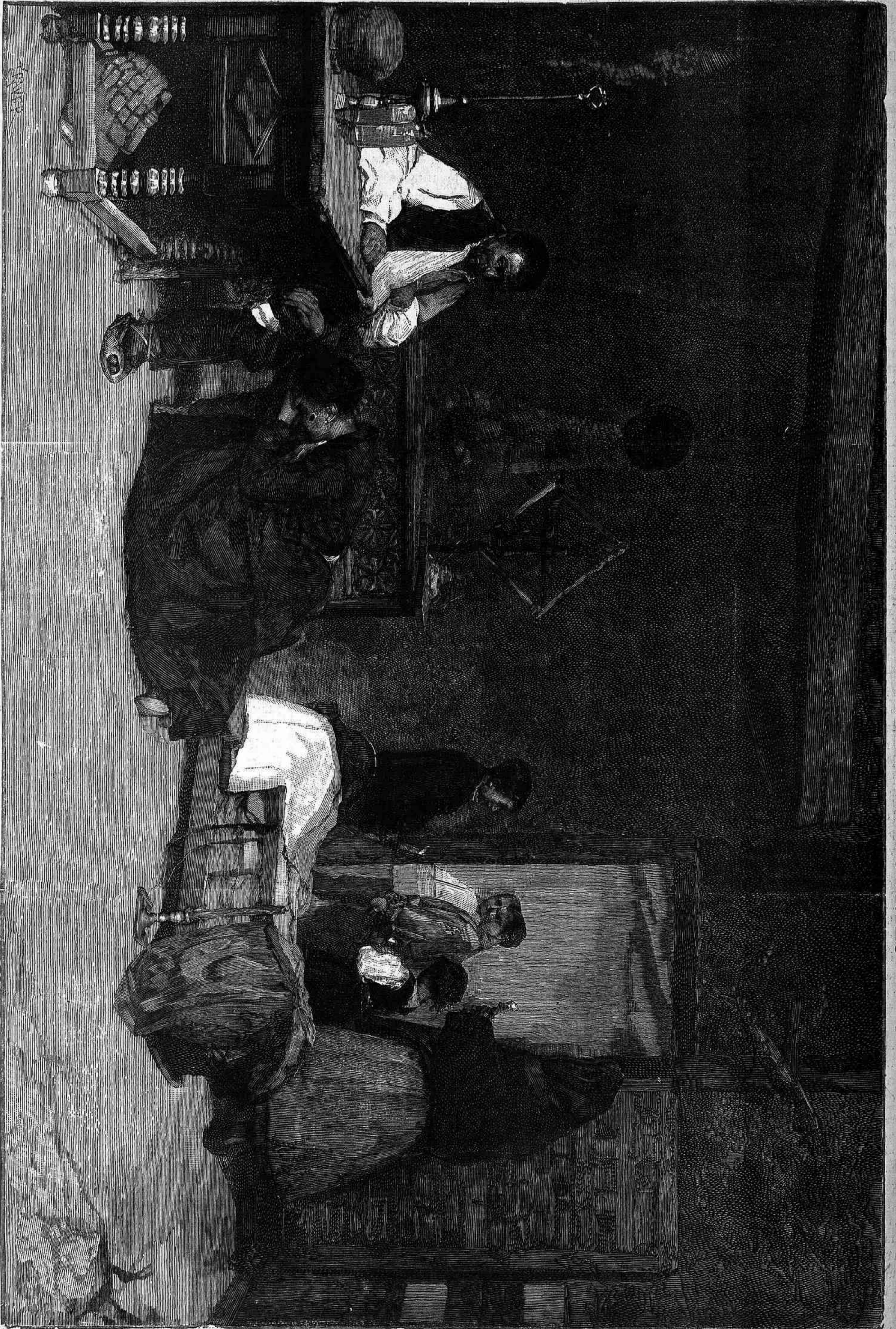
Aceptémoslo, pues, como categoría de cosa juzgada y empecemos haciendo nuestras algunas frases del cumplido crítico á quien donosísimamente llama el Sr. Vidart su *consonante* (2).

En uno de sus pronunciamientos calológicos, el académico electo de la Española grita á los contendores: «¡Pace, pace, pace!» y escribe: «Hay gustos (3) y gustos, y no falta quien busque controversias por puro amor á las controversias.» Y en otro sitio: «A la confusión de principios se debe la discordancia de opiniones inconciliables á primera vista y, sin embargo, fáciles de conciliar, si se eliminan del debate los elementos *extraños* al fondo del punto debatido.» ¿Quién sabe, digo yo, si entre esos elementos *extraños* habrá, no algún pseudo-americano, ni algún Judas científico, sino algún *bajista* que atice el fuego de la discordia para que nuestro *interior* y nuestras *Cubas* desciendan céntimos y enteros, y mientras el poco crédito nacional que nos queda hunda á la nación, algunos industriales de la plaza de la Leña descarguen la *idem* sobre nuestras magulladas espaldas?... Y no vale fiarse mucho de esotro de la unión ibero-americana, para correr en pos de un ideal..., que á los iberos podría convenir más ó menos, pero que á los *columbicolas* (nos consta por conocimiento étnico y experimental) les conveniría lo mismo que á los conejos el perejil y al tordo los perdigones. Téngase presente lo que acaece con las amistades y relaciones sociales en el mundo de la familia, en donde es *añejo*

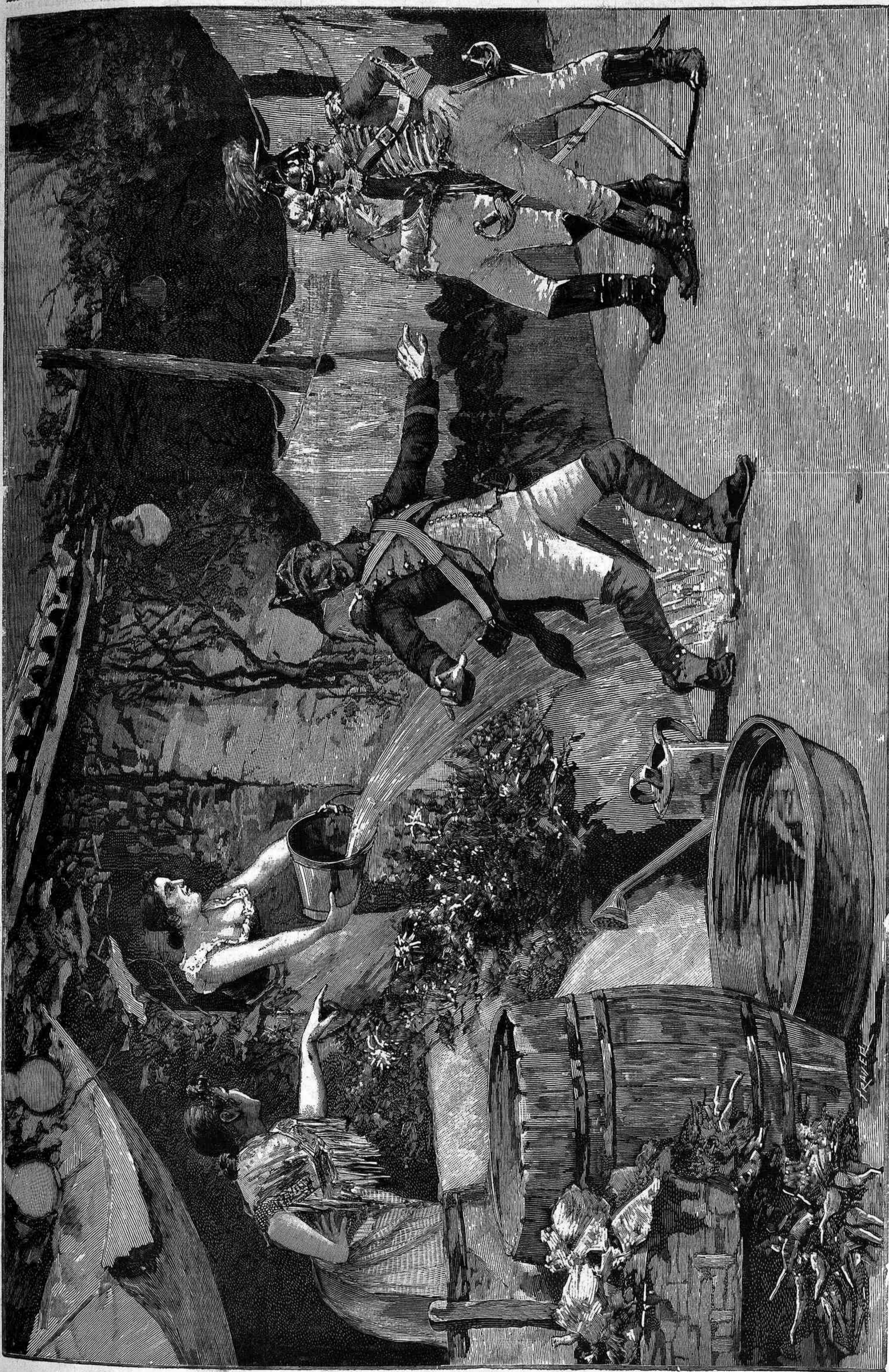
(1) *Los extremeños en América*.

(2) D. Federico Balart.

(3) Que merecen palos, y no de Moguer.



La cuna v. cia (cuadro de Menéndez Pidal, premiado con primera medalla).



EL ATAQUE RECHAZADO.

EXPOSICION INTERNACIONAL DE ELLIAS ARTES

el refrán de «manos besa el hombre que quisiera ver quemadas»: algo y aun algunos de esto pudiera aplicarse á ciertas y determinadas relaciones internacionales, con exiguas y honrosas excepciones. Nuestra historia gloriosa del descubrimiento, conquista y civilización de América está todavía en el espíritu del Señor, es una ciencia en estado de *canuto*, hablando vulgarmente, *in fieri* en la nomenclatura escolástica y *dewenir* en la hegeliana. A nosotros (y pedimos á los cofrades americanistas nos perdonen la heterodoxia ó nos saquen del error) ha parecido hasta la fecha un tantico huera y baldía, ya que no bursátilmente ruinosa, la perenne disputa sobre si el señor de Cuzaro nació en Génova ó en Savona, ó en cinco ciudades más, como el ciego de Chíos; sobre si firmaba *así* ó *asá*, con este ó el otro garabato; sobre si era ó no escritor, y hasta poeta inclusive, en la aceptación de la retórica ó del léxico; sobre si arrió el ancla á la vista de Guanahaní el día 8 (1) ó el 11 (2) ó el 12 (3) ó el 24 (4) de Octubre; sobre si la iconografía colombina se ha de declarar en favor de Alejandro Capriolo ó de monsieur Rink (5); y aun, si nos aprietan las clavijas, sobre si los restos del Descubridor yacen en Haití ó en las playas del Morro. Otrosí; todo este litigio nos parece principalmente, y *hoy por hoy*, extemporáneo y platónico; para que haya Hecademos es preciso que haya Pericles, cosa que no hay en Madrid en este momento histórico, en el cual la generación sucesora de los Jasones de Medellín y los Aquiles de Trujillo ve á sus hijos... pobres *chupatintas* con 1.000 (!!!...) pesetas al año... anualmente cada doce meses, á quienes el Sr. Ministro de Hacienda, quitándole el oficio á Mendizábal y á Bravo Murillo, descuenta bravamente (¡bravo!!) á los supradichos funcionarios *tres realitos al mes* (¡un día de PAN!) conque atender á la celebración y conmemoración de los fieles difuntos... digo, del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América, etc., etc., etc. Más al bulto fueron y van, no sólo los americanos de la raza latina, sino los de la raza sajona. Aquellos, *verbi gratia*, en un solo día, sin congresos americanistas, sin conferencias académicas, sin *infundios* y sin matarse los cascotes en Revistas ilustradas ó por ilustrar, fueron los vengadores de la leyenda y ajusticiaron de una plumada la suplantación de Américo Vespucio, sustituyendo Bolívar por el nombre de *Colombia* los de las Repúblicas unidas de Nueva Granada, Ecuador y Venezuela, donde más de cinco millones de hombres han venerado el inmortal apellido del intrépido ligur. Asimismo, lo propio hicieron los plantadores de la Virginia y los cuáqueros, llamando *Colombia* á uno de sus ríos, *Columbo* á una de sus capitales y *Colombia* á uno de sus distritos.

Sentada esta especie de profesión de fe *pour rire*, hagamos algunas apreciaciones tan ligeramente como permite el estrecho molde y lugar de que podemos disponer: pues un análisis menudo y probatorio de las obras del señor Vidart exigiría gran suma de espacio y tiempo y gran multiplicación de competencia. Gallardas pruebas había dado el Sr. Vidart de la amplitud, maleabilidad y facundia de su inteligencia: él ha sido en España uno de los

primeros que han exhumado del fosal del olvido aquel preclaro saber de los Lulios, Vives, Isidoros y Gómez Pereira, el cual, este último, compite, si no eclipsa, á los Leibnitz y á los Descartes; el Sr. Vidart ha arrancado á los recónditos archivos mil y mil noticias para mayor gloria del inmortal Cide Hamete Ben Engeli; el escritor de que se trata estuvo muchos años ocupado en la noble tarea de que el ideal hispano-lusitano se pusiera á punto de cuajar en la más hermosa de las unidades sociales y de las confederaciones políticas; el señor Vidart fué el entusiasta y original iniciador de los Centenarios de Calderón de la Barca y del Marqués de Marcenado, cuyos festejos hicieron pensar en el Centenario del Descubrimiento de América. Tales, tan notables y múltiples especulaciones científicas supo hacer el Sr. Vidart en la complejidad de su mente compatibles con el comercio de las Piérides y con los abstrusos é intrincados teoremas del álgebra aplicada á la trayectoria y á la tormentaria... ¿Qué mucho que talento tan vario, estudio tan enciclopédico, existencia tan consagrada al bien de la patria, sea ahora una de las más firmes y perseverantes para llevar la luz á la historia del descubrimiento del Nuevo Mundo?

Perinclitas cualidades son éstas, que se retratan primeramente en su conferencia *Colón y Bobadilla*, pronunciada en el Ateneo de Madrid el 14 de Diciembre de 1891. ¡Con qué oportunidad, con qué subyugadora elocuencia hizo notar el erudito conferenciante cuán grande es la Península Ibérica al «descubrir y fijar los límites de mares y tierras que, según el ilustre geógrafo Eliseo Reclus, constituyen las cinco partes de la superficie de nuestro planeta»! Entra el Sr. Vidart en el fondo del tema, consistente en vindicar al pesquisidor Bobadilla de las falsas é injustas acusaciones que se le han imputado; y ciertamente en el libro que nos ocupa hay una dialéctica transparente, limpia, sincera, exenta de todo paralogismo, para demostrar, hasta donde hoy es posible, que Colón fué un pésimo gobernador de la Isla Española, y que Bobadilla obró justamente al deponerle del mando y al enviarle á la metrópoli, bajo *partida de registro*, como ahora se dice. Contra los *resultandos* que con inimitable donaire llama el Sr. Vidart á los cargos que D. Fernando Colón dirige á Bobadilla en la biografía que aquél escribió de su padre, y que tradujo al italiano Ulloa, presenta el autor el testimonio de estas autoridades: Fernández de Oviedo, quien llama á Bobadilla *honesto y religioso*; Las Casas, *llano y humilde*; el cura de los Palacios, *gran caballero, virtuoso y amado de todos*; epítetos que dichos historiadores, ni otros muchos, han aplicado por cierto al inmortal navegante. Añade el Sr. Vidart otros alegatos en defensa de la justa conducta del Comendador, tales como muchas frases del sabio Fernández de Navarrete, el P. Cappa, Cánovas del Castillo, Castelar (1), doña Emilia Pardo Bazán, Stor, el P. Mir y Torres Asensio, quienes convienen, en el fondo, en que el gobierno del primer Almirante fué de testable, prevaricador, irregular, cruel y caótico, y que Bobadilla no hizo ni más ni menos, al procesar y aherrojar á Colón, que cumplir las leyes vigentes y responder á la confianza en él depositada por los Reyes Católicos. Que al lado de la justicia estuviese la gracia; que

(1) Véase, sin embargo, lo que decimos más adelante, en una nota relativa al criterio histórico de Castelar respecto á la idiosincrasia de Cristóbal Colón.

al llegar Colón á Cádiz la reina Isabel le mandase libertar y le prodigase consideraciones en obsequio al inolvidable servicio del Descubrimiento, acción es natural en la coronada testa que ha sido proclamada magnánima y *sin par* por todos los historiadores europeos. Mas nunca querrá decir aquella regia prerrogativa y aquel piadoso rasgo, que Bobadilla hubiese obrado ni inmoral ni ilegalmente. Nosotros entendemos, además, que hay dos pruebas que hablan muy claro en favor del tema elegido y tan denodadamente defendido por el Sr. Vidart: la primera, del orden psicológico, consiste en que los antecedentes de Colón correspondían completamente con su desastroso gobernación en las Indias Occidentales. Aunque él se tenía por iluminado, aunque *veía visiones*, y así lo escribía á la Reina, puede asegurarse que Dios no le llevaba por el camino de la gobernación de los pueblos ni de la administración pública. Sus estudios en la Universidad de Pisa debieron ser muy pocos, y éstos exclusivamente de matemáticas y cosmografía; su vocación decidida y que, entre otras concausas, le impelieron á abandonar las aulas, *muy prematuramente* por cierto (1), fué la mar, y esta más en calidad de marino *aventurero* que otra cosa (2); no era, por otra parte, Cristóbal Colón hombre de genio tan privilegiado que adivinara la ardua ciencia del derecho en sus complejos ramos, principalmente en el político y penal, ni tan flexible y fecundo su talento (3) que pudiera abarcar la ciencia de la náutica con los conocimientos universales y enciclopédicos que necesita un virrey, principalmente si éste ha de colonizar *maniguas* y civilizar á indios caribes; y, finalmente, aun considerado *nada más que* como taumaturgo fanático (pues es sabido el ardor con que acariciaba el pensamiento de rescatar los Santos Lugares), ni supo sentir con el espíritu *de su época* (4), que era de *renacimientos* intelectuales y no de *cruzadas* guerrero-religiosas, ni demostrara gran cordura quien se veía avasallado por un fanatismo, siquiera fuese este fanatismo cristiano. Contra la probidad y virtudes de Cristóbal Colón hay también algún precedente que puede servir de indicio, ya que no de cargo; el afán con que exigía de los Reyes Católicos prerrogativas

(1) *Hombre de alto ingenio, SIN SABER MUCHAS LETRAS*, dice el Cura de los Palacios.

(2) Según Muratori, á los catorce años de *grumete* (*) en un buque genovés que cruzaba el Adriático; y formó parte de la expedición intentada en 1459 por Juan de Anjou, duque de Calabria, contra Nápoles en una armada de *galeotes* genoveses. Alvise Cadamosto, en su libro *Itinerarium Portucallense*, llama á Colón «famoso corsario». El ilustre bibliógrafo D. Antonio Paz y Mélla, archivero de las casas de Berwick y Alba y de Medinaceli y jefe de la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional, ha escrito en el número 23 de la revista *El Centenario* un erudito artículo, en el cual recuerda su autor *la profesión de pirata* que ejerció Colón durante muchos años, etc., etc.

(3) Castelar en su *Historia del descubrimiento de América*, que acaba de publicarse, en uno de sus capítulos llama á Colón «espíritu complejo... profeta y mercader, vidente y calculador, cruzado y matemático... Isaias... banquero... pésimo administrador... capaz de crear un mundo... para destruirlo con los expedientes de sus imprevisiones y de su desgobernación»; y en otro capítulo dice que Colón era «cosmógrafo, naturalista, político, teólogo, vidente...» ¡Medrado está el que haya de entender el carácter é idiosincrasia de Colón, por el escritor que podríamos llamar *cronista de real orden*, vulgo catedrático de Historia de España de la Universidad Central! Y luego dirán que «así se escribe la Historia»; en vez de decir: «así se escribe la novela»; aunque en ésta el novelista también tiene obligación de sostener los caracteres.

(4) Diga lo que quiera en contrario el ilustre Echegaray (*El Liberal*, 12 de Octubre 92).

(*) Del inglés *groom*, criado joven; marinero de clase inferior

(1) DOMÍNGUEZ: *Dicc. Nac.*

(2) CASTRO: *Hist. Univ.*

(3) CASAS (B de las). OVIEDO. HERRERA, etc., etc.

(4) SUAREZ CHIGLIONE.

(5) CARDERERA-RÍOS, Y RÍOS (Ang. de los).—ROSELL (Cast.)—(Monografías respectivas.)

Habladorías.

extraordinarias en las Capitulaciones, no demostraba ese desinterés y esa grandeza inefables que han inundado el alma de otros genios, y le asemejaba más al logrero que al apóstol: su *amancebamiento* (1), injustificado (2) como tal, con doña Beatriz Enríquez, barraganería que resaltaba aún más monstruosa, viendo á Colón tan inclinado al rezo, á la penitencia, al ayuno, á la confesión, al voto, á vestir la jerga de San Francisco y á pasear el cirio por la cubierta de la capitana; todo ello acusaba una personalidad poco recta y sana y una creencia tibia, oscilante y mestiza. Hay otra prueba, á nuestro juicio, del orden político, que habla en favor de Bobadilla, y, por consiguiente, que confirma el juicio del Sr. Vidart: la Reina Católica, toda bondad, toda corrección, toda justicia, aprobó la provisión del Comendador; y es obvio que así no habría sucedido, si la eximia Princesa no hubiera visto diáfano la torpeza, prevaricación é infracciones legales del primer Almirante, á quien, dicho sea de paso, ella mismo llamó alguna vez *al orden*, principalmente en materia de la esclavitud de los indígenas. Lo dicho por nuestra cuenta, y sin más pretensión que el amor á la imparcialidad por sí misma, sirve, no diremos para amartillar más y más las conclusiones fiscales contra el gobierno de Colón, sino para ponernos, en este punto, del lado de nuestro ilustre amigo en esa especie de eclecticismo inspirado en Clemente Alejandrino, y de su amor acendrado al aforismo de las escuelas: *amicus Plato, amicus Socrates, sed magis amica veritas*.

Y ciertamente no ha menester el Sr. Vidart nuestros pobrisimos, aunque leales indicios, á modo de argumentos, para fortificar su tesis; pruebas testificales aduce el insigne americanista, hijas de la autoridad respetable de los que éste llama sus maestros. El Sr. Vidart logró, v. gr., una noticia aún poco conocida, suministrada por D. Cesáreo Fernández Duro; según arroja un proceso de Indias de 1500, «Cristobal Colón injustamente hizo ahorcar e matar ciertos hombres en la isla Española e les tomó sus bienes...» por cuya causa se le quitaron los oficios de Virrey y Gobernador, y se le mandó venir á la corte detenido.

En suma: pocos ó ninguno han sabido de una manera lisa y llana, y no por esto menos elocuente y persuasiva, en un estilo apacible, terso y espontáneo, sin afectaciones, sin juegos malabares del vocablo y sin sofismas, presentar la verdad histórica del descubrimiento de América en la forma que lo ha hecho el señor Vidart, quien, en obsequio de la luz y del progreso científico, y en aras de un acendrado amor á la madre patria, se ha colocado equidistante de *sensiblerías* flojas y de especies gratuitas, injuriosas y calumniosas; se puede ser intrépido nauta, descubridor sin rival, é incurrir en prevaricato; hay héroes que no pueden ser santos: lo primero lo reconoce en su reciente Enciclica el Sumo Pontífice; lo segundo, bien alto lo promulgó el 2 de Agosto próximo pasado la Congregación de Ritos, negando una vez más la beatificación del inmortal descubridor del Nuevo Mundo.

E. PRÜGENT.

Con motivo de la muerte de D. José Zorrilla vuelve á estar sobre el tapete, ó sobre el hule, para que no digan los maliciosos que «miento la madre», que dice el vulgo, aquella proposición referente á la metrificación.

«¿La forma poética está llamada á desaparecer?»

Entre los señores que opinan en sentido afirmativo, ninguna ocasión como ésta para publicar el decreto suprimiendo las coplas.

Decreto que pudiera llevar un preámbulo del Sr. Rada y Delgado, ó de cualquier otro volumen de enciclopedia transeunte, aduciendo las razones expuestas, y alguna traducida del griego: ninguna nueva, por temor de que nadie la entienda, y menos original, porque nadie cree que lo sea.

«Señores: entre personas, ya sean de bien ó ya cómicas, en momentos difíciles y dramáticos, ni en situaciones bufas, hablamos en verso las criaturas.

»En nuestras obras clásicas de los siglos XVI y XVII, nunca suficientemente elogiadas, y muy particularmente en las teatrales, que sirvieron de modelo y guía para la formación de teatros extranjeros, encontrará el curioso lector tiradas de versos que pugnan con la realidad del cuadro que pinta el autor, distraen el ánimo y perjudican al cuadro mismo, apagando sus efectos al abusar de las coplas.

»¿Cómo se entiende que *Segismundo* (el de Calderón, no Moret) se cante en momentos, tan trágicos unas veces, tan filosóficos otras, aquellas romanzas en silba, ó en décimas, ó en redondillas?

»¿Y aquel García del Castañar contando, con achaque del verso, á cuantas personas quieren oírlo, su deshonra y sus deseos de venganza?

»Morir un galán echando redondillas, es ni más ni menos que si el protagonista de la obra fuese maestro de baile y expirara trezando que trezando...»

Etcétera.

Y en seguida el articulado:

«Artículo 1.º Queda terminantemente prohibida la forma poética en todos los dominios españoles.

»Art. 2.º Los poetas serán considerados como plantas dañinas y extirpados gradualmente de este reino.»

Por su parte, las chicas tiernas, esas que no sabrían amar sin los ejemplos de doña Inés y de doña Beatriz, de doña Laura y de tantas otras damas de novela ó de drama, protestarán contra el atropello.

Y esos muchachos de poca ropa y menos vergüenza, necios de suyo, abrigados y alimentados, no con los ideales políticos y sociales del porvenir, sino con los sueños de la vuelta al castillo y al perro y al trovador, garantido hoy por la Guardia civil, y á los demás pormenores de la Edad *Mediana*, rugirán contra la tiránica disposición.

Y algunas patronas, que no son de huéspedes, según ellas, y tal cual muchacho de ultramarinos para abajo, también se indignarán por la falta de versos para el consumo.

Pero «las cosas son como son», que dice un personaje de Carlos Dickens:

Aquí concluirá la forma poética y todas las formas.

Hasta las divinas Formas han sido profanadas por algunos miserables al robar cuanto encontraron á su paso en un templo.

No hay forma que se salve de las iras de algunos individuos, empezando por la forma humana.

Asistí á un *meeting* con papeleta, hacha y revólver (estos dos objetos ocultos, por supuesto), no para que no se asustaran los señores concurrentes, sino por pudor anárquico.

Se discutía la forma social, la forma literaria (que también los anarquistas suelen tener estas delicadezas de gusto), la forma religiosa y la forma de la familia, y muy particularmente la de la mujer.

El acuerdo unánime, á propuesta de un jobobado, que, según hablaba, debía llevar á Demóstenes, Cicerón y Mira-ve-au en la giba, fué declarar á todos los compañeros con facultades para reformar á los burgueses.

—Yo bien sé la forma que les daremos, apuntó un individuo en medio de una tempestad de aplausos.

Y el conciso y breve orador, queriendo decir algo, dijo:

—La forma del cabrito en cazuela.

Por esto no me explico que haya quien se ocupe en asuntos de forma poética.

Aquí donde hemos de sufrir tales reformas hasta en el cutis, si nos descuidamos, ¿qué nos puede importar la cuestión de forma literaria?

Entiendo la resolución de aquel infeliz, á quien, según cuentan, llevó al *Refugio* la randa de pan y huevo famosa.

Como proporcionaba asilo, cama, un huevo y un pedazo de pan al infeliz á quien encontraba de noche en las calles de Madrid, sin abrigo ni recursos, preguntaba á los pobres, como preguntó al mencionado:

—¿Cómo quiere usted el huevo? ¿Frito, cocido, estrellado?...

—Todo menos estrellado; ¡pobrecito! respondió el pobre, enternecido y enterneciendo con sus delicados sentimientos á los circunstantes. Démele frito.

Conque á la mañana siguiente, como no llevara trazas de levantarse de la cama el infeliz, entró un criado de la casa á despertarle.

Y él, creyendo que era para consultarle de nuevo respecto á la proposición del huevo, como en la noche anterior, se apresuró á decir:

—Como anoche, como anoche; frito.

—¿Qué frito ni qué...? Hermano, es que levante la *raspa* y se vaya á tomar el sol, si le dejan.

Hemos llegado á una situación de bienestar y mansedumbre, y tenemos tal convicción de que nos han de cambiar de forma, que todos hemos de decir, aun sin que nos pregunten:

—Como ayer; que nos dejen como ayer.

EDUARDO DE PALACIO

Pensamientos.

La más alta celebridad no compensa la décima parte de lo que cuesta.

Si se pudiera atravesar con la vista á las personas, muchas caerían muertas instantáneamente.

No hay matrimonio feliz si el marido y la mujer se empeñan en no ceder nunca en nada.

Las alabanzas son un préstamo con interés.

No tengas afán de innovaciones, porque estas son difíciles y peligrosas.

De lo que no se tiene, es de lo que más se habla; por eso muchos hablan tanto de su honor.

FRANCISCO VILA.

(1) Únicamente el bibliógrafo Beristain dice que Colón estuviera casado con doña Beatriz.

(2) Ignoro cómo justificaría Colón aquí el *peradillo*. Lo que sé decir es que no he podido atar la mosca del codicilo de Colón cuando, aludiendo á sus amores con doña Beatriz, dice: *Esto pesa mucho para mi ánima: la razón dello non es lícito de la escribir aquí*. Ni era lícita la razón, ni el concubinato tampoco.



TRABAJOS DE FORTIFICACIÓN.

Prácticas de fortificación

Y EL JUEGO DE LA GUERRA

Es muy natural la importancia que dan á esta práctica todos los ejércitos, y muy particularmente el de Alemania, donde se les concede especial preferencia, pues permite apreciar en el gabinete de estudio todos los aspectos

que las combinaciones del terreno presentan en los campos de operaciones.

Las dificultades que se ofrecen ordinariamente para disponer de terrenos á propósito donde ejecutar las obras, se han obviado haciendo éstas en escala reducida sobre tableros convenientemente dispuestos, valiéndose de arena humedecida. Con una pequeña paleta de latón ó madera basta para trazar los atrincheramientos y reductos con sus taludes, banquetas y planos de fuego. Estas prácticas tienen la ventaja de evitar los inconvenientes de los trabajos de campo, imposibles de llevarse á término la mayor parte del año en nuestras provincias del Norte, por la inclemencia del clima y además de dar á conocer las obras de fortificación, se habitan los oficiales al empleo de las escalas.

Como complemento de estos estudios se introdujo hace algunos años en Alemania el llamado «juego de la guerra», que tiene por objeto familiarizar á los oficiales y clases con la solución de problemas tácticos y estratégicos, y los periódicos militares extranjeros nos informan de que, por iniciativa del Emperador, ha vuelto á ponerse en práctica esa instructiva distracción en los regimientos. El terreno sobre que opera el supuesto ejército es el plano de una comarca hecho en una

escala que generalmente es de $\frac{1}{8.000}$, á fin de que puedan apreciarse con exactitud todos los accidentes del terreno. Las tropas que toman parte en la batalla están representadas por piececitas de hueso ó de metal, como se ve en la figura 1.^a de esta misma página.

Al principiar el juego, el que dirige éste propone el problema táctico que se trata de resolver, á los dos jugadores, que se supone son los Jefes de ambos ejércitos. Durante el curso de la partida, el referido director tiene derecho á mezclarse en las operaciones de los jugadores, á fin de evitar errores é interpretaciones falsas, á la vez que para proponer nuevas dificultades que aumenten el interés de la solución que se trata de buscar.

Es regla general del juego que el director fije el tiempo durante el cual debe quedar resuelto el problema táctico, ó, mejor dicho, per-

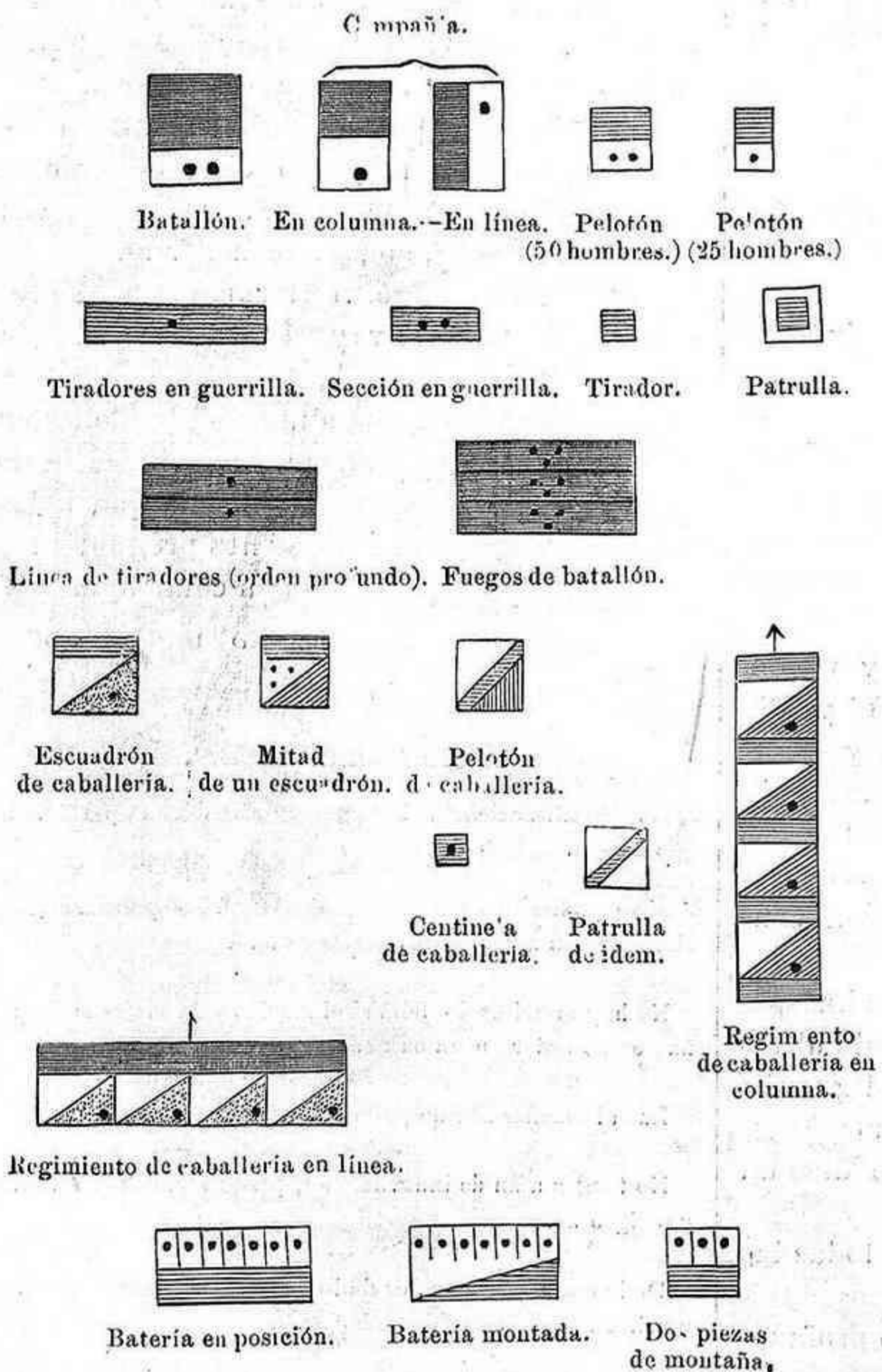


FIG. 1.

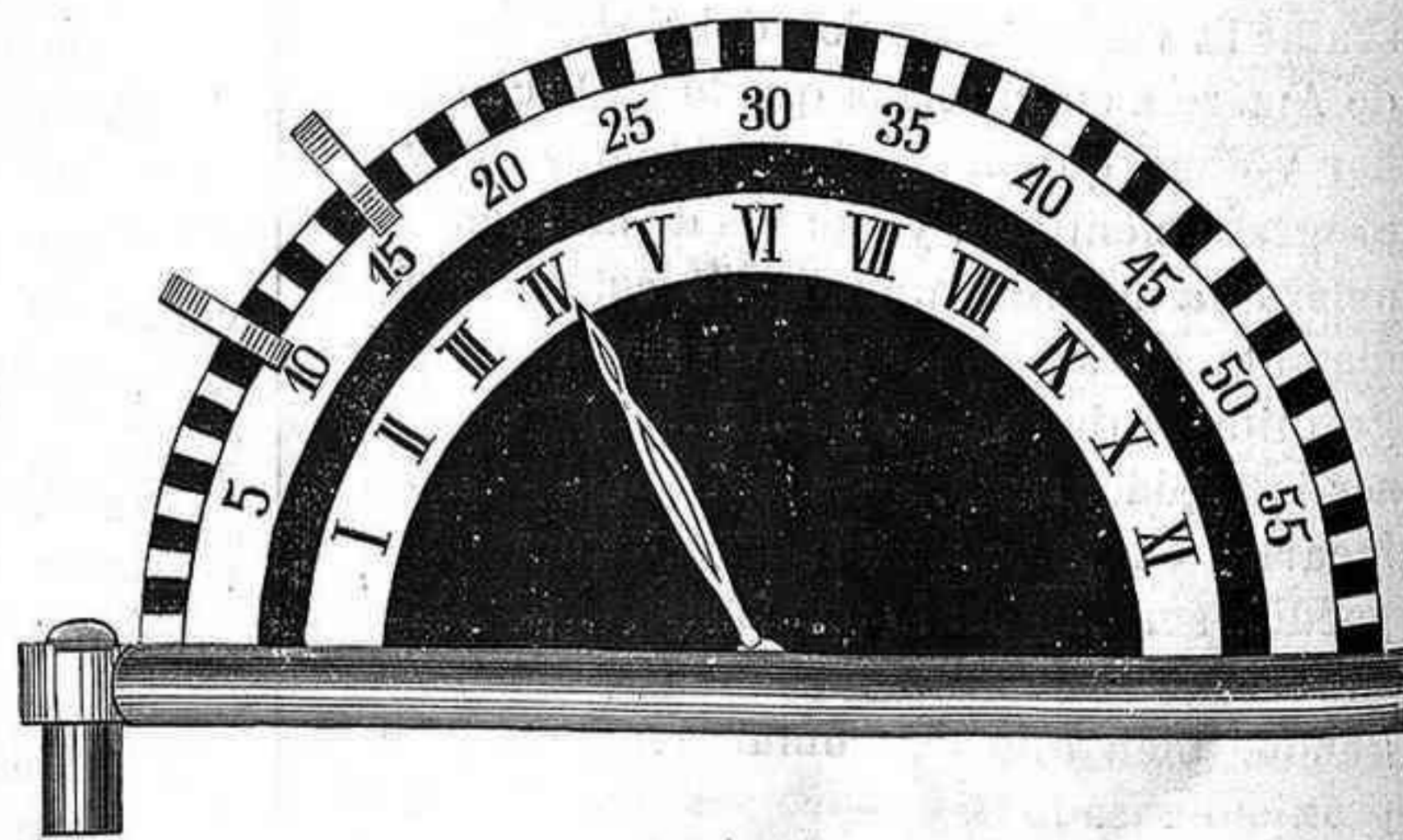


FIG. 2.

Contador para apreciar el tiempo que se invierte en las jugadas.

dida ó ganada la batalla, y que este tiempo sea de tres horas como máximo. El jugador tiene dos ó dos y medio minutos de tiempo para pensar su golpe. A fin de saber con exactitud cuál de los dos Jefes de los ejércitos que se batan dispone con más rapidez los movi-

mientos de sus tropas, se ha inventado el sencillo contador que representa la fig. 2.^a, en el cual, por medio de dos pinzas, se registran escrupulosamente los minutos que median entre una y otra jugada, así como el tiempo que se invierte en cada partida.

Según las reglas establecidas para el juego, se supone que los cuerpos de infantería adelantan en un minuto 100 pasos, la caballería, marchando al paso, 125; al trote, 300, y 500 cuando va al galope. Este cálculo sirve sólo para un terreno llano y consistente; pero si se está operando en terrenos arenosos ó acciden-

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	
•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•
••	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•
•••	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•
••••	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•
•••••	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•
••••••	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•
•••••••	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•
••••••••	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•
•••••••••	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•

Fig. 3
Tabla del azar.

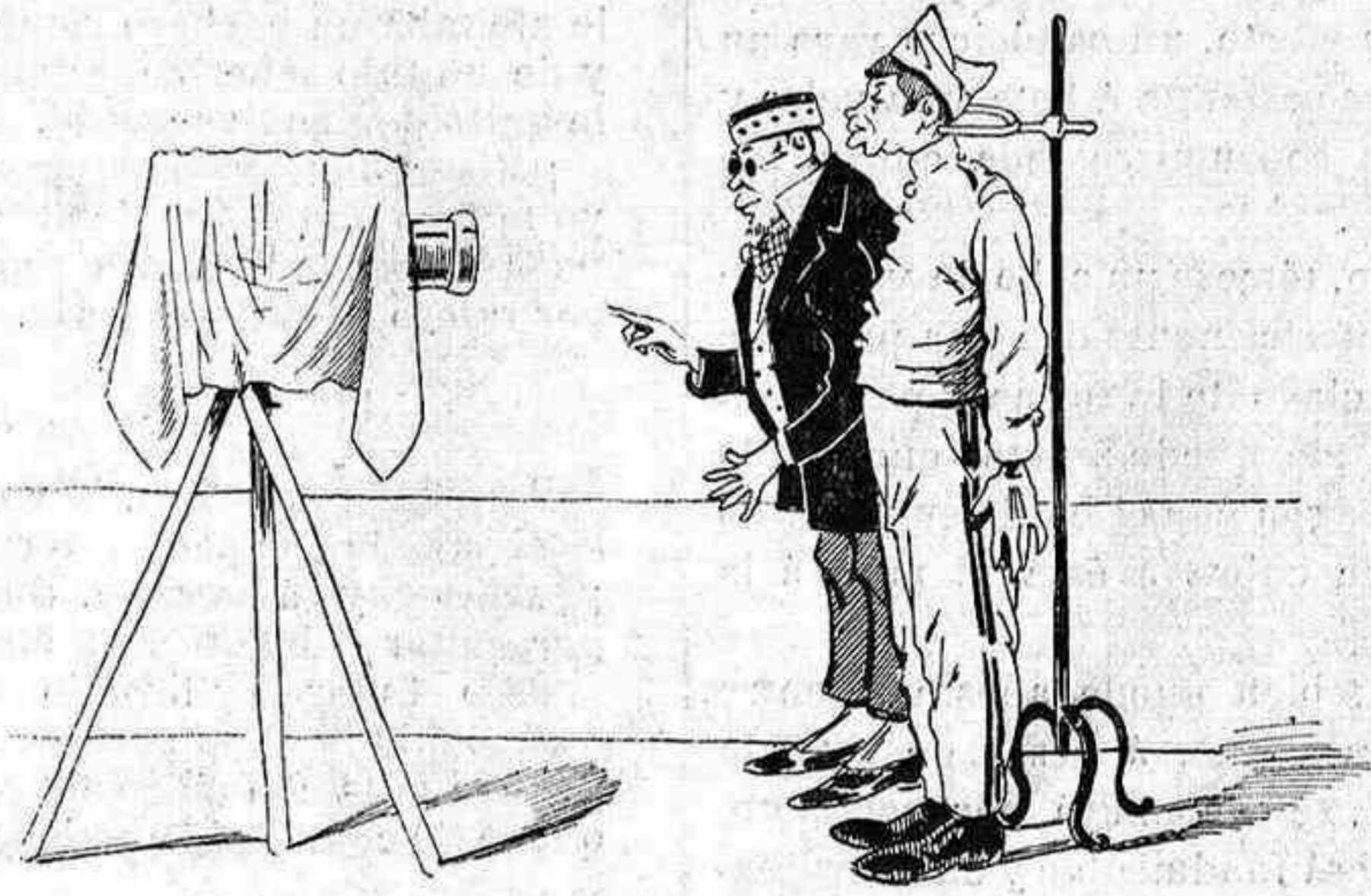
tados, la velocidad de locomoción se reduce proporcionalmente, á fin de que el juego conserve siempre el mayor grado de verosimilitud posible.

Fácilmente se comprende que para conocer la exactitud del resultado obtenido hay que contar con un medio para apreciar las pérdidas que mutuamente experimentan los ejércitos combatientes; circunstancia de suma importancia en toda batalla.

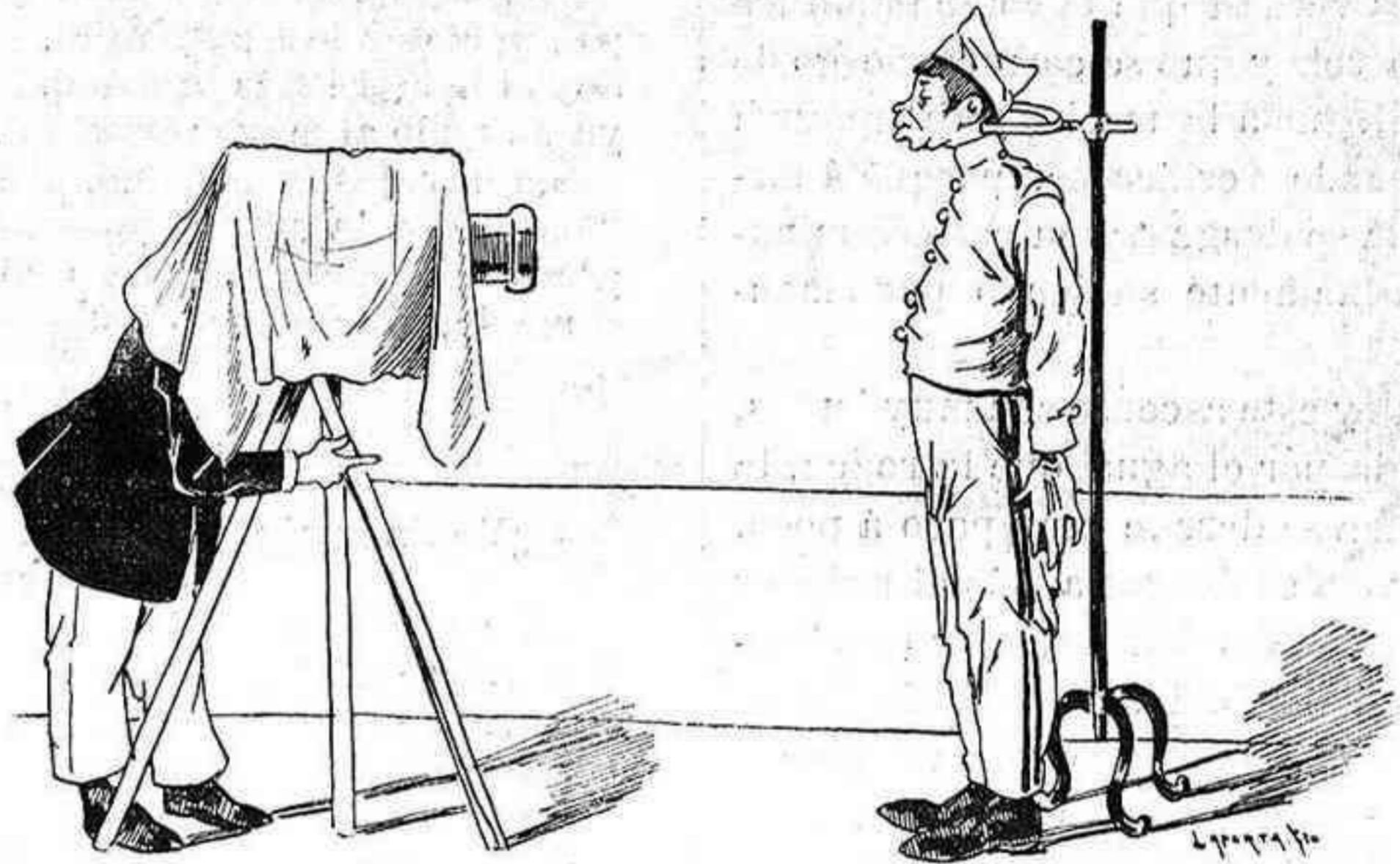
Para calcular este dato, el director del juego, que sigue atentamente las peripecias del combate, cuida de ir anotando en un papel las bajas probables que puede tener cada cuerpo, según el momento sea más ó menos favorable, ya para el que ataca, ya para el que se defiende, teniendo en cuenta qué armas son las que funcionan de una parte y otra; con qué artillería cuenta cada ejército; si la infantería hace fuego de pelotón ó en guerrillas, y la posición de cada ejército ó división. Dicho se está que el director del juego ha de ser inteligente, y tener un criterio imparcial, para que la fingida batalla no pierda el carácter de la verdad. A fin de que lo casual y lo imprevisto tengan su parte en el juego de la guerra, como la tienen en la realidad, cuando la victoria está indecisa se suele recurrir á los dados para decidir el desenlace de la acción. Esto se resuelve por medio de la *tabla del azar* (fig. 3.^a) Teniendo en cuenta los seis lados de cada dado, hay nueve probabilidades entre las casillas negras y blancas de la tabla. Los encasillados I al IX representan la siguiente proporción de azares para los combatientes: — 1 : 5 — 1 : 4 — 1 : 3 — 1 : 2 (2 : 4) — 1 : 1 — (3 : 3) — 2 : 1 — (4 : 2) — 3 : 1 — 4 : 1 — 5 : 1 — la primera cifra indica siempre las casillas negras, y la última, las casillas encarnadas (rayas verticales). En cuanto á las blancas, no representan probabilidad ninguna. Las casillas encarnadas significan *si*; esto es, que el azar dará la victoria al que las saca, y las negras llevan consigo la derrota.

Así, por ejemplo, el director elige la suerte IV (proporción 1 : 2, ó 2 : 4): echado el dado sale el 3, lo cual, leyendo en la tabla horizontalmente entre el encasillado que corresponde al dado 3, ya sea de izquierda á derecha ó á la inversa, da 5 probabilidades negativas y 3 afirmativas. Esto es, que el jugador que ha recurrido al fallo de la suerte debe perder la partida y retirarse derrotado.

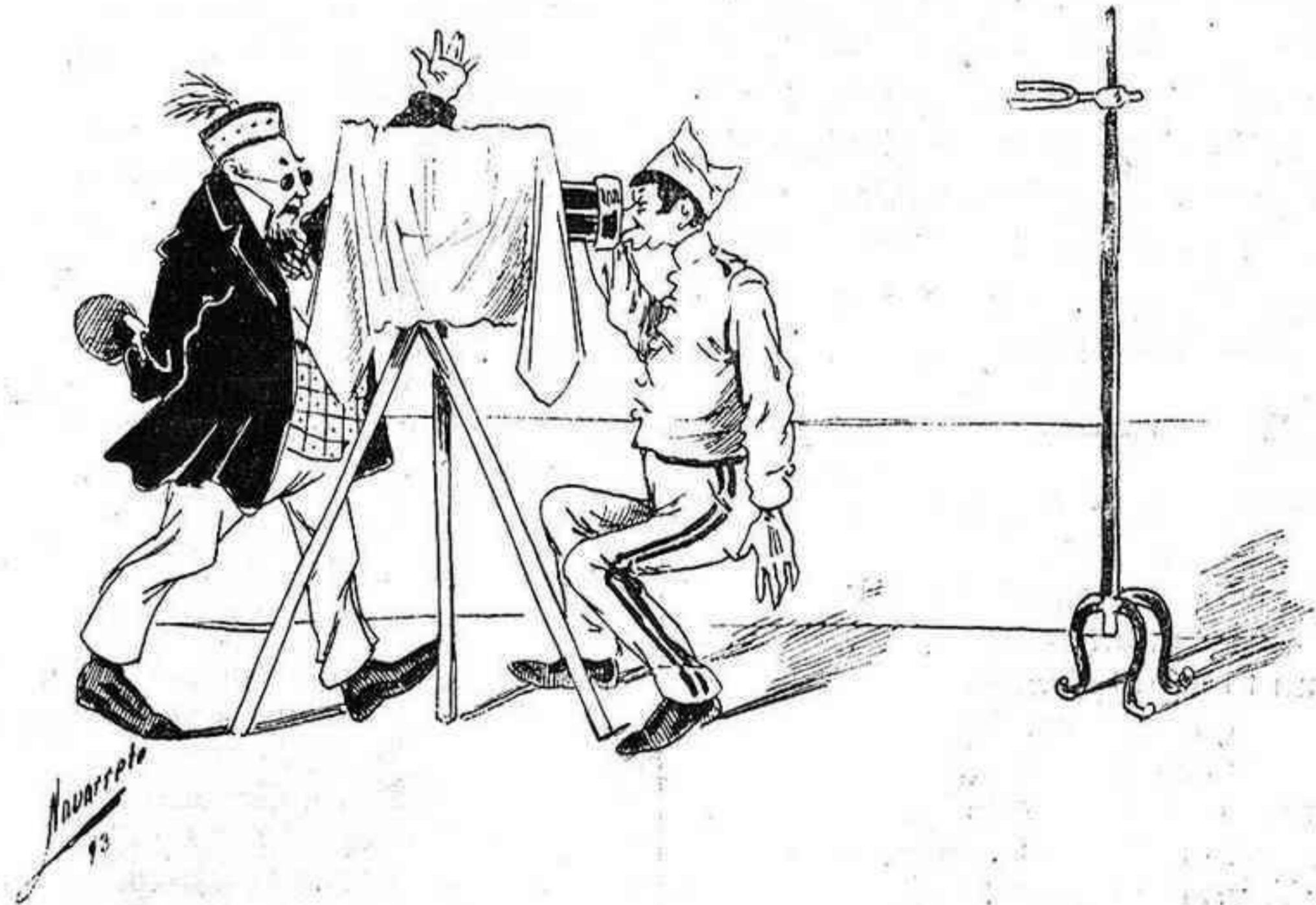
UN RETRATO



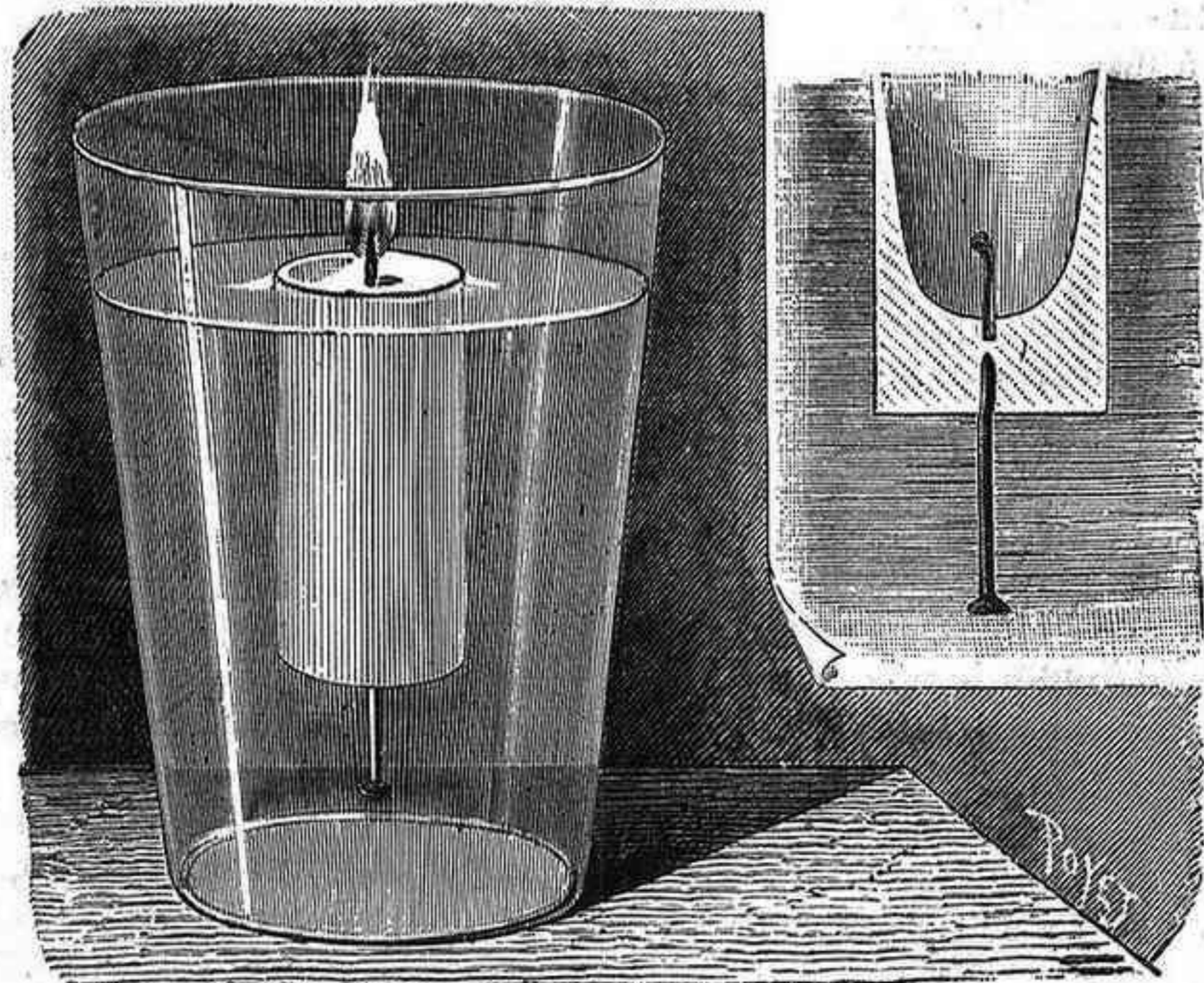
—¡Ajá! Perfectamente...



—No deje usted de mirar al canuto.



.....



FISICA RECREATIVA: UN CANDELEJO RARO

Física recreativa.

HIDROSTÁTICA: UN CANDELERO RARO

Constituye, en efecto, un candelero raro un vaso de agua que sostenga á flote una vela, y que en él pueda consumirse toda entera sin cambiar de nivel.

Para realizarlo, tómese un cabo de vela, que debe lastrarse inferiormente con una punta de París ó con un clavo de la forma y peso convenientes para que quede á flote, enrasando la superficie del agua con el borde superior de la vela y sin que cubra á ésta ni moje á la mecha.

Al encenderla, bien puede apostarse entre los circunstancias á que, á pesar de estar la bujía en el agua, se consumirá por completo, hecho que parecerá inadmisibile y extraordinario á primera vista, pero es de sencilla comprensión si se discurre un poco.

En efecto: es verdad que la combustión irá desgastando la vela y que se correrá riesgo de que el agua llegue á la mecha y se apague; pero esto no puede verificarse, porque á medida que la vela se desgasta, su peso disminuye, y va paulatinamente subiendo para mantenerse á flote.

Este desgaste y este ascenso son muy lentos, porque enfriada por el agua que la rodea, la materia esteárica se derrite muy poco á poco, y se ve que la vela se desgasta más al rededor de la mecha que en los bordes, como está representada en el grabado, ahondándose una especie de pocito, en el centro del cual arde la luz hasta que llega al extremo del cabo.

El lado práctico de esta curiosa experiencia es que, al contrario de lo que ocurre con una bujía encendida en un candelero ordinario ó en una mariposa que flota en el aceite, la llama de este cabo flotante en el agua es un punto luminoso, tan fijo siempre como el nivel del líquido, foco que no varía de altura y que puede utilizarse en los ensayos fotométricos cuando se desca, por ejemplo, comparar ó medir la intensidad luminosa de diversas luces.

Puntos y comas.

Luis González López
ha publicado
un tomo de *Cantares*,
que va ilustrado
por Julio Gros,
un artista que vale
lo menos dos.
¡Vaya la muestra!
á ver si no los hace
de mano maestra.

«Si viví en tu corazón,
hoy me mudo á una guardilla,
que, aunque tenga el techo bajo,
viviré sin compañía.»

«No hay árbol que nos engañe
cual nos engaña el naranjo,
con su fruto cuando niños
y con su flor al casarnos.»

«El lunar de tu garganta
está puesto con tal arte,
que se asoma á que le bese
y después vuelve á ocultarse.»

«Como me case contigo
me compraré un traje nuevo,
porque no diga la gente
que me caso y que no estreno.»

* *

I

A un *yunkee* en los Estados Unidos
le afeitaba un barbero ramplón,
y de un tajo soberbio, el bigote
le quitó por equivocación.

¡¡Miserable!! gritó el parroquiano;
yo te juro que te has de acordar,
pues el juez del distrito, mañana
por ratero te va á procesar.

II

Procesado el ratero, hoy se encuentra
exclamando con pena y terror:
¡Que no vaya á presidio, Dios mío,
por quitar el bigote á un milor!

Pero el mondó y lirondo rapado,
conmovido le da su perdón...
¡Se contenta con cinco mil pesos
que le dé como indemnización!

III

¡Un bigote de cinco mil duros!
¡Oh qué idea tan piramidal!
Soy el hombre más fuerte del mundo;
ya no temo al mayor criminal.

Sin navajas, ni estoque, ni nada
vencería en la lucha: ¿que no?
¡Pues cualquiera me toca á mí el pelo,
si me dejan tasármelo yo!

* *

—¿Me da lumbre?

—¡Está apagado!

—Pues la cosa es bien sencilla,
encienda usted una cerilla.—Las han monopolizado.
Mire, sólo dos me quedan.—¡Hombre, no sea usted avestruz!
¡cómo comprende que puedan
monopolizar la luz!—Está usted en Babia, querido;
¡pues apenas se discute!La luz, ya lo han decidido,
es género de matute.—Estancar la luz es grave;
¡vaya un modo de alumbrarnos!—En España, ya se sabe,
la cuestión es estancarnos.

Y así debe ser ¡qué cuerno!

¿Quiere luz un español?
Pues pague un tanto al Gobierno.

—Eso, y para el otro invierno,

¡que nos estanquen el sol!

Otro impuestito
que me ha gustado,
es el que ponen
á los pianos.

Pero este impuesto
por mi desgracia,
por la de todos,
no es en España.

Las señoritas
de Manteleta
seguirán dando
latas de *Stella*.

Las de Molínez
y las de Cández,
con sus romanzas
toma que dale.

Con sus polkitas
y pasos dobles
las niñas cursis
de don Onofre.

Y unas en broma
y otras en veras,
dale que toma
sobre las teclas.

En fin, lo dicho,
que me ha gustado
el nuevo impuesto
de los pianos.

Vengá el silencio
fuera el ruido,
ya hemos matado
los organillos.

¡Tal vez un día,

ya que imitamos,
pase lo mismo
con los pianos!

Ya estoy viendo el lance,
en Londres la escena:
un león con melena
y un negro bozal.
Empieza la lucha;
los dos boxeadores
con ojos traidores
se miran muy mal.
El negro le pega,
el león ruge... brama,
y... ¡haam! se lo jama
en un dos por tres.

.....
Pues falta bien poco;
la lucha anunciada
será efectuada
á fines de mes.
Si alguno es curioso
y verlo quisiera,
y á Londres se fuera
saliendo de aquí,
Le damos permiso
con sólo este ruego:
que vaya, y que luego...
se quede ya allí.

José BRISSA

CHOCOLATE ESPECIAL.

Con este título la Compañía Colonial tiene á la venta un chocolate verdaderamente superior, y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas en esta corte.

Precio del paquete, 400 gramos... 1,75 pts.
Precio del 1/2 paquete, 200 gramos 0,88 »

Venta en la Compañía Colonial, Mayor, 18,
y Montera, 8.



UNA PRUEBA.—Cuando se
ha visto una sola vez la acción
tan higiénica y bienhechora de la
Crème Simon contra las Grietas,
Escoriaciones, Granitos y Sa-
bañones, se comprende que no haya
Cold-Cream más eficaz para la
Toilette Diaria de la cara y de las
manos.

Los Polvos de arroz **Simón** y el **Jabón
Simón** completan estos felices efectos y dan
al rostro una Blancura y Afelpado maravi-
llosos.

Evítense las falsificaciones, exigiéndose la
firma: J. SIMON, 13, rue Grange-Batelière,
PARIS.

De venta en todas las buenas farmacias, per-
fumerías, bazares y sederías del mundo entero.

El creador del Jabón del Congo, *Victor
Vaissier*, proveedor, con título, de S. M. el Rey
de los belgas, de S. A. el Bey de Túnez, etcé-
tera, etc., aconseja á su numerosa clientela á
que pida en todas partes los *Polvos Congolane*,
adherentes é invisibles, y el *Extracto del Con-
go*, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito Central, Príncipe, 19 y 21, Madrid.

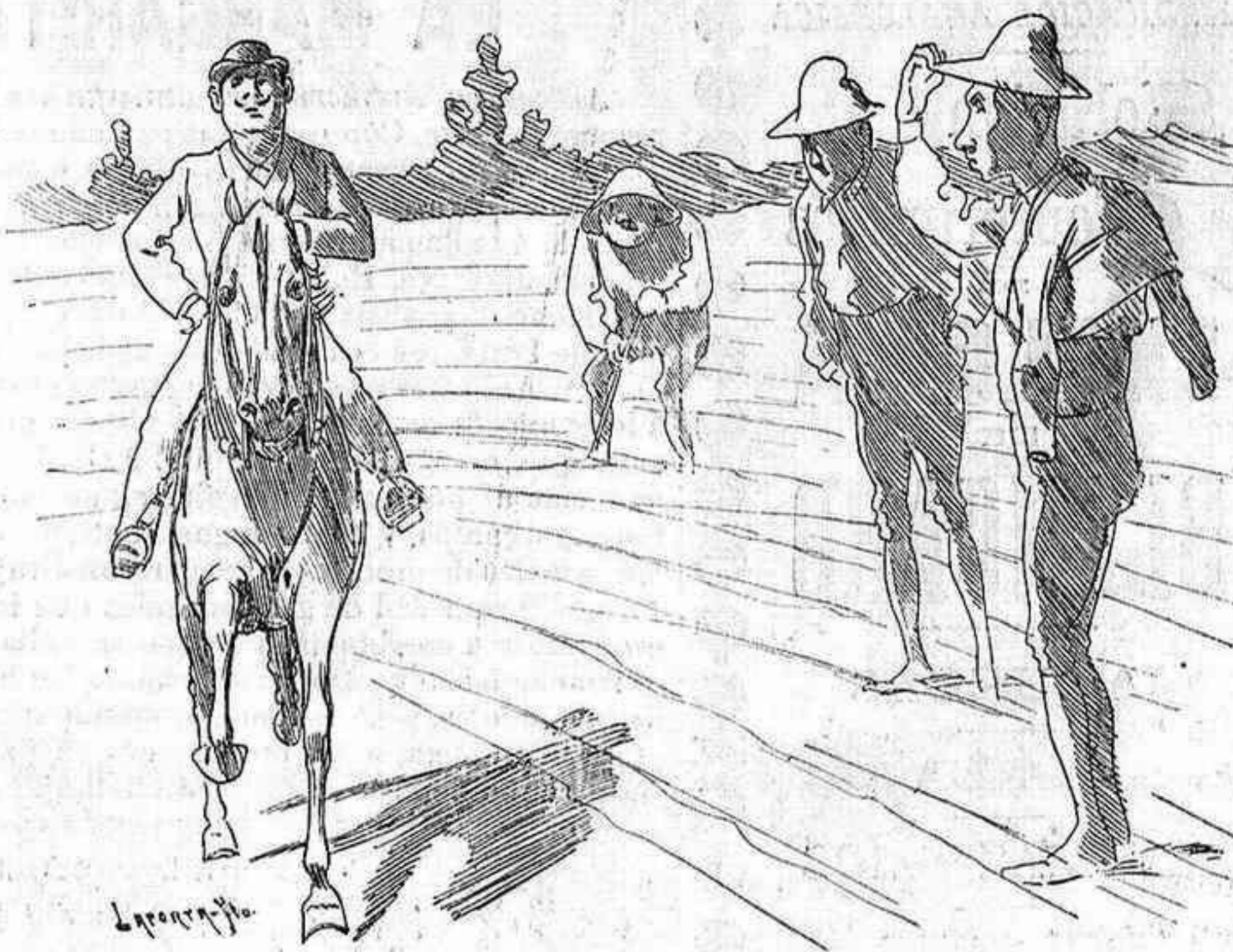
Las enfermedades del estómago y digestiones difi-
ciles, tratadas con el *Elixir Grez*, se curan en pocos
días, lo cual explica el éxito inmenso de este prepa-
rado empleado en los hospitales y recetado diariamen-
te por los médicos más renombrados.

Imprenta de Enrique Rubinos, Plaza de La Paja, 7 bis.

MURGA ELECTORAL



Antes de las elecciones.



Después de las elecciones.

ESSENCE DE CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hállase en todas las tiendas de ultramarinos, y al por mayor, 39, rue Denfert-Rochereau, Paris.

GRANDES REBAJAS

EN LOS INMENSOS ALMACENES

DE LA ISLA DE CUBA

18, MONTEKA, 18 (esquina a la calle de la Aduana).—MADRID

Diez millones de géneros ricos y de última novedad.

Todo el que tenga que hacer compras debe visitar esta gran casa, que es la UNICA que con sus grandes elementos puede vender más barato que nadie.—Remesas a provincias.—Rídanse catálogos y muestras al propietario

DON EDUARDO GARCIA INOZAL

Piel de seda, paño de Lyon, radclimír y fayas de Francia para trajes de señora, de gran vestir, el corte, 75 pesetas.

Confecciones.—Abrigos, chaquetas, levitas, modelos hechos por sastres; esclavinas con capuchas, por 15 pesetas.

Lanas para vestidos preciosos, armures, cachemires diagonales, escoceses, el corte 6 pesetas.

Rasos de colores ideales, propios para teatros y bailes, a 1 peseta.

Chales de lana dulce de cuatro y ocho puntas, dos mil dibujos a elegir, desde 6 pesetas.

Cortinas para salas y gabinetes, concluidas, y con sus alzapaños: el juego 15 pesetas.

Gro de Paris, de buena seda, negro, garantido; tenemos en todos los colores; el vestido por 50 pesetas.

Merinos armures, cachemires y grandes fantasías en dibujos todo negro: el vestido, 15 pesetas.

Canastillas para recién nacidos, compuestas de 28 prendas, con capa, faldón y gorra, por 50 pesetas.

Mantas de Mallorca, de muy buena lana y de todos los tamaños, desde 7 a 25 pesetas.

Sastrería: cortadores de primer orden; confeccionamos muy bien en veinticuatro horas. Trajes, 40 pesetas. Gabanes, 45. Capas, 30. Impermeables, 60 pesetas.

Artículos de punto: trajes de mucho abrigo, 3 pesetas. Media docena de camisas, 5,75. Media docena de calcetines en colores, 2 pesetas.

Ropa blanca muy bien confeccionada y del mejor gusto; camisas de señora, cuecas, pantalones, etc., desde 1,50 pesetas.

Trajes para niños y niñas, de punto inglés ó paños, formas muy bonitas, a 6 pesetas.

Equipos para novias, compuestos de 64 piezas, todas del mejor gusto, calidades de primera clase, desde 200 pesetas.

Camisas para caballeros, color y blancas, con buenas vistas de hilo, 4 pesetas.

Telas blancas de los Estados Unidos, piezas de 20 metros para sábanas y camisas, a 20, 17, 15, 12, 10, 9, 8 y 7 pesetas.

Toallas turcas, adamascadas, felpa de color y con iniciales bordadas: la media docena, 5 pesetas.

Tapetes imitaciones a tapiz, de felpa, ramo y japoneses, de siete cuartas en cuadro, a 3 pesetas.

Tapicería: satenes, 4 pesetas; damascos, todo lana, 3,50; brocateles, 5, y yutes, 1 peseta.

Alfombras para cubrir habitaciones: terciopelos, moquetas, fieltros y abacás, casi de balde; alfombras desde 1,50 pesetas.

Tenemos mil artículos imposibles de detallar, pero útiles todos para el uso, y cuanto necesario hay para las casas; visitese esta casa, única montada como las del extranjero.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTIILLAS, NUEVA YORK Y VERACRUZ.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.—Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, a partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada cuatro jueves, a partir del 26 de Enero de 1893.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LINEA DE FERNANDO POO.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.—Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger, con escalas en Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz, los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE

La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: don Luis Duarte.

BLANCO DUCAL

Con base de glicerina, que suaviza y hermosea el cutis, dándole la frescura y transparencia de los quince años, preparado por la casa Dorin, de Paris, para la Perfumeria Frera, especial en blancos y tintes

1 CARMEN, 1

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica: basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en Paris, 5 francos.

DUSSER: 1, rue J. Rousseau, PARIS

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE POLONCEAU, 52, PARÍS

MEDICACION ANALGÉSICA

Solucion

Comprimidos

EXALGINA

DE
BLANCARD

JAQUECAS

COREA

REUMATISMOS

DOLORES

NEURALGICOS,

DENTARIOS,

MUSCULARES,

UTERINOS.

El mas activo, el mas
inofensivo y el mas
poderoso medicamento

CONTRA EL DOLOR

PARIS, rue Bonaparte, 40

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibuliosa, Antiherpética, Antisifilitica, Antiescrofulosa, Antiparasitaria, y muy reconstituyente. Con esta agua se tiene la salud á domicilio. Cura con prontitud el Dengue; es preservativo de la difteria y tisis, usada con frecuencia, como eminentemente antiparasitaria. Este agua no irrita por razón de sus componentes, y es superior á la que llamándose natural, no tiene fuerza. Pedir prospectos é instrucciones, Madrid, Jardines, 15, bajo. Depósito central y único.

Hecho el análisis por M^r. HARDY, químico-ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díaz acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que la MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico magnésico que dan los más poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de la MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares; y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que son un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJO DERECHA, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido

MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

Abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre — Tres mesas. — Baratura y confort. — Billetes, Jardines, 15.



Creme Simon

POLVOS DE ARROZ SIMON

Jabon de Creme Simon

maravillosos para el rostro en la toilette, dan frescura, juventud, aterciopelado, protegen la cara contra las influencias del sol, del Frio o el aire del mar. — Desconfiese de las falsificaciones.

J. SIMON, 13, Rue Grange-Batelière, PARIS

PRINCIPALES FARMACEUTICOS, PERFUMISTAS Y MERCEROS.

El VINO de PEPTONA CATILLON restablece las fuerzas, las digestiones, el apetito. Es el mejor reconstituyente de las personas debilitadas por la edad, el creolimiento, las enfermedades del ESTOMAGO. LANGUIDEZ, ANEMIA, etc. Su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones; debe, pues, exigirse la firma Catillon. 3, Boul. St-Martin, Paris y buenas Farmacias. MEDALLA EXPOSIT. UNIVERS. 1889

MATÍAS LÓPEZ MADRID-ESCORIAL. Los Chocolates, Cafés y Sopas coloniales de esta Casa son los mejores que se presentan en los mercados. Premiadados con 40 medallas. De venta en todos los Establecimientos de ultramarinos de España. Oficinas: PALMA ALTA, 8. Depósito central: MONTERA, 25.

GRAN TALLER de grabados en madera, bajo la dirección de D. ANTONIO SOLER ROSALES, 10

J. M. BORJES Y C.

BANQUEROS

OBISPO, NÚM. 2, ESQUINA A MERCADERES

Hacen pagos por el cable, facilitan cartas de crédito, y giran letras á corta y larga vista

Sobre New-York, Boston, Chicago, San Francisco, Nueva Orleans, Veracruz, Méjico, San Juan de Puerto-Rico, Ponce, Mayagüez, Lóndres, París, Burdeos, Lyon, Bayonne, Hamburgo, Bremen, Berlin, Viena, Amsterdam, Bruselas, Roma, Nápoles, Milan, Genova, etc., etc., así como sobre todas las capitales y pueblos de

ESPAÑA É ISLAS CANARIAS

Ademas, compran y venden rentas españolas, francesas é inglesas, bonos de los Estados-Unidos, y cualquiera otra clase de valores públicos.

LOS QUE TENGAN TOS

por fuerte y crónica que sea, tomen las PASTILLAS PECTORALES del Dr. Andreu de Barcelona, y hallarán un prodigioso alivio, tan rápido y seguro, que casi siempre desaparece la TOS antes de concluir la primera caja. — Pidanse en las farmacias.

SI tienen también ASMA ó SOFOGACIÓN, usen los Cigarrillos Balsámicos y los Papeles Azoados del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche. — Véase el libro-prospecto que se da gratis.

VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace mas de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la Anemia, la Clorosis (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas píldoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.

NOTA. — Estas píldoras no se venden mas que en frascos de 200 y medios frascos de 100 al precio de 5 y 3 francos, y nunca sueltas.

Exijase sobre cada píldora el nombre del inventor como en esta marca.

DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES. PARIS : 8, rue Payenne. — De venta en las principales Farmacias.

Quinium Labarraque

Esta preparacion, la única de este género aprobada por la Academia de Medicina de Paris, es el vino de Quina en su mas alto grado de concentracion y de potencia. — La administracion del quinium seguida durante algun tiempo, ha producido una tonificacion gradual, un aumento de potencia digestiva y por consiguiente una rapida y notable mejoría.

Vino de Quinium A. Labarraque

Este producto enérgico y dulce á la vez, conviene á todas las personas debilitadas, á los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; á las muchachas que encuentran dificultad en formarse y desarrollarse, á las señoras que acaban de dar á luz y á las nodrizas; á los ancianos debilitados por la edad; á los diabéticos, á los convalescientes de calenturas tifoideas, de pneumonias y en general á los que padecen del estómago, de anemia, de agotamiento de fuerzas y de fiebres. — En razon á su energia, estos productos se toman á la dosis de una copa de las de licor despues de cada comida.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS y en PARIS, 19, rue Jacob.

JABON JABON JABON

DE LOS PRÍNCIPES DEL CONGO

Preparado por VICTOR VAISSIER Paris

LA PATE EPILATOIRE DÜSSER

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparacion. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marfil. — DÜSSER, Inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías). En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario, y en las principales FARMACIAS, FRERES, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFOUR